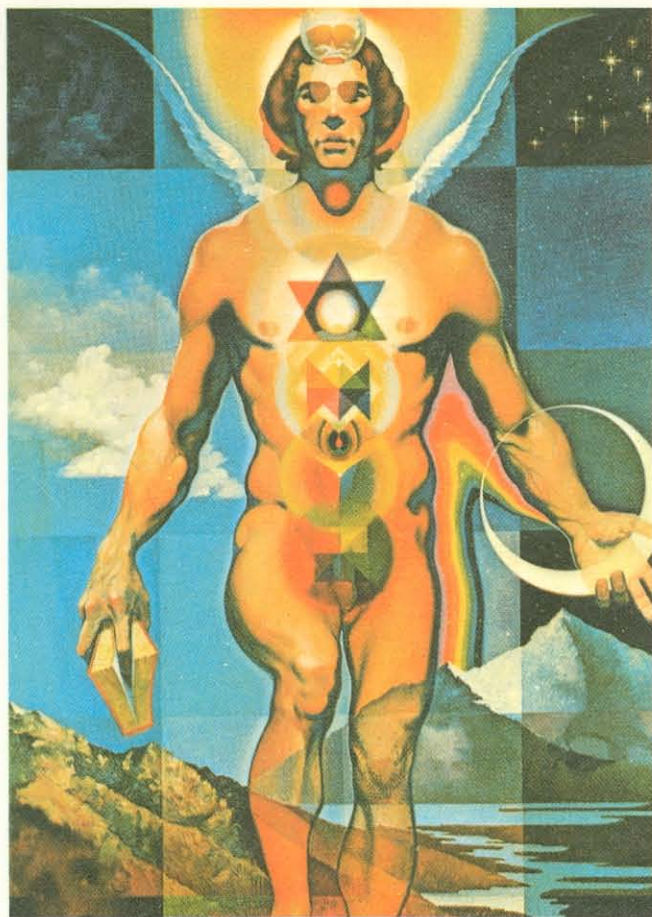


David Tansley




# La Radiónica y la anatomía sutil del hombre

**S**irio, s.a.

David Tansley

**La Radiónica  
y la anatomía sutil  
del hombre**

editorial  irio, s.a. - Málaga

*Primera edición: Junio de 1987*

*Título original: «Radionics and the subtle anatomy of man»*

*Traducido del inglés por: Manuel Algora Corbi*

© David V. Tansley 1972

Editado en España con autorización de  
The C.W. Daniel Company LTD.

© Editorial Sirio, S.A.

c/ Panaderos, 9 - 29005-Málaga

Telf. (952) 22 40 72

Depósito Legal: B. 20.417-1987

ISBN: 84-86221-18-8

*Impreso en España*

*Printed in Spain*

Fotocomposición: Asfocomp  
Producciones Gráficas Editoriales  
Cerdeña 173 - 08013-Barcelona

## Introducción

Cuando se examina la historia y el desarrollo de la radiónica, desde el trabajo pionero del Dr. Albert Abrams y de Ruth Drown, hasta los recientes experimentos en los laboratorios de la Warr, una curiosa paradoja salta a la vista.

La radiónica afirma ser un método de diagnóstico y terapia, que se ocupa primordialmente de la utilización de sutiles campos de fuerza y energías, con el propósito de combatir las causas de las enfermedades que afectan a la especie humana, y a los demás reinos de la naturaleza. Sin embargo, en las discusiones o artículos sobre los métodos de diagnóstico y tratamiento, así como en las obras corrientes que informan sobre el núcleo de las medidas terapéuticas aportadas por la radiónica, se encuentran continuas referencias a los sistemas físicos y orgánicos del hombre, y muy poca información práctica sobre la probabilidad de la existencia de campos de fuerza subyacentes, que pudieran gobernar y determinar la salud de la forma física.

Tal parece que tan desafortunada paradoja se ha desarrollado porque la radiónica, que es esencialmente un método parafísico de diagnóstico y tratamiento, que utiliza la facultad de la percepción extrasensorial y el concepto de la "acción a distancia", ha predicado su manera de abordar los problemas de la enfermedad apoyándose en una terminología semiortodoxa y racional.

No puede haber duda alguna de que para Abrams fuera necesario dejar sentados los fundamentos de la radiónica en términos de referencias físicas; después de todo, él era médico, y su entrenamiento y disciplina requerían esto de él. Fue ciertamente revolucionario que descartase la teoría celular de la enfermedad, y la

reemplazase por la teoría de los electrones. La enfermedad, para él, no era algo tan simple como una mera disfunción celular, sino que tenía un matiz sutil relacionado con la que él consideraba como división última de la materia. Apartándose de un modo puramente físico de abordar la enfermedad, Abrams mostró que la causa de la enfermedad puede ser adscrita secuencialmente a dominios más y más sutiles cada vez. Esta tendencia se expresa asimismo en las áreas del diagnóstico y, finalmente, del tratamiento.

Aunque tanto Abrams como Drown trataban a sus pacientes por medio de la aplicación directa de los instrumentos, hay referencias en sus escritos, incluso en aquellos primeros días, mostrando que el diagnóstico y el tratamiento a distancia fueron no sólo considerados por ellos, sino incluso llevados a cabo con resultados efectivos. Voy a relatarlas aquí, pues la secuencia, llevada a su conclusión lógica, nos conduce finalmente a considerar la posibilidad de utilizar las técnicas de diagnóstico y terapéutica propias de la radiónica, a la luz del conocimiento derivado de las antiguas enseñanzas orientales.

Abrams refiere que evolucionó del trabajo directo con el paciente o una muestra de su sangre, a una técnica de diagnóstico que suponía usar la Tierra misma como medio conductor de la energía patológica. Este método, al que denominó radiogeodiagnos, demostró ser adecuado para su utilización en distancias cortas, pero sólo tenía un éxito parcial a larga distancia.

Experimentó entonces con la telediagnos, que utilizaba las líneas telefónicas para enlazarle con la muestra del paciente. Esta muestra era colocada cerca del auricular en el despacho de otro médico, y Abrams diagnosticaba el caso a distancia. Sus resultados y su exactitud fueron confirmados por ensayos de laboratorio. Los experimentos fueron llevados a cabo con éxito en distancias que superaban las quinientas millas. Abrams concluyó que la energía patológica podía ser transmitida a larga distancia a través de las líneas telefónicas.

Esto condujo finalmente a lo que Abrams denominó teleaerodiagnos, en la que no había en absoluto conexión visible alguna con el paciente. Consiguió reconocer los patrones de energía de la enfermedad por transmisión aérea a la distancia de una milla, e

hizo la observación de que se necesitaría mucha más experimentación a lo largo de tales vías para poder superar esa distancia.

A través de un proceso de experimentos repetidos, Abrams consiguió refinar sus técnicas de diagnóstico, progresando del contacto físico directo entre paciente e instrumento, a la utilización de los éteres como medio conector.

Desde 1933, la radiónica ha desarrollado y refinado las técnicas de diagnóstico y tratamiento a distancia. Hoy en día, todo practicante utiliza estos métodos como procedimiento standard. Lo que Abrams y Drown pudieron considerar como excepcional, el moderno terapeuta radiónico lo acepta como habitual. El mérito de esto debe ciertamente atribuirse a los incansables esfuerzos del desaparecido George de la Warr y su esposa, en su laboratorio de Oxford.

A pesar del necesario refinamiento de técnicas e instrumentación a lo largo de los pasados veinticinco años, me asalta la sospecha de que la principal implicación del descubrimiento de Abrams y Drown sobre el diagnóstico y el tratamiento a distancia, ha sido pasada por alto.

Creo que, ya en 1924, ellos apuntaron el concepto de que el hombre tiene un cuerpo de materia altamente atenuada, que deriva del campo de energía de la Tierra, y que le conecta con toda forma de vida. Este cuerpo es referido en la literatura oriental como cuerpo etérico.

Hoy en día, la mayoría de los practicantes de la radiónica, si no es que todos, coincidirán en que creen que el hombre tiene lo que se refiere como cuerpo etérico. Lo notable del caso es que eso es todo lo más lejos que se llega en este asunto, y el practicante continúa diagnosticando y tratando en términos de patología celular y sistemas orgánicos.

Inherente al hecho de que Abrams diagnosticase a distancia, y que Drown tratase pacientes ausentes, está la implicación siguiente, que encuentro de gran interés. Ambos, a su propio modo, se apartaron del uso del campo electromagnético, y empezaron a utilizar un campo de energía de naturaleza más sutil. Sus

acciones sugieren que estaban utilizando el campo de fuerza de la Tierra como medio conector entre ellos y sus pacientes. Al hacer esto, indicaron que el hombre no tenía por qué seguir siendo considerado como un conglomerado fortuito de sistemas orgánicos, sino como algo más sutil.

El hombre es una serie de sistemas energéticos de alta frecuencia, que le integran en el esquema universal de las cosas. Estos sistemas tienen una anatomía y una fisiología propias, siendo en última instancia quienes determinan la apariencia y actividad de la forma física, y el diagnóstico y el tratamiento pueden basarse sobre este hecho. Abrams y Drown lanzaron este concepto, pero desde entonces nos hemos contentado con nadar cerca de la orilla, sin atrevernos, por diversas razones, a aventurarnos en aguas desconocidas.

Creo firmemente que ha llegado el momento de que la radiónica atestigüe la anatomía sutil del hombre; creo que éste es su propósito innato. La radiónica, por su naturaleza misma, se halla relacionada con las leyes y principios que gobiernan los niveles de existencia etérico, emocional y mental. En consecuencia, las nuevas técnicas de diagnóstico y tratamiento basadas en estas leyes y principios, deberían volver al practicante más eficiente en su trabajo.

La secuencia del enfoque curativo de Abrams puede establecerse así:

Físico	Atómico
Teoría celular	Teoría electrónica

Sugiero que esta secuencia puede ser extensible de la siguiente forma:

Físico	Atómico	Etérico
Teoría celular	Teoría electrónica	

Al alejarnos, pues, del enfoque puramente físico de la radiónica, es necesario aceptar como hipótesis de trabajo la existencia de tres factores básicos.

- Primero.— La realidad de las fuerzas etéricas formativas que permean todo el espacio y toda forma que en él vive, sea un ser humano o un planeta.
- Segundo.— Que el hombre tiene una anatomía sutil que le relaciona con las fuerzas de su entorno inmediato, y con las del universo en general, y de las cuales depende enteramente la forma física para expresar la Vida.
- Tercero.— Que cualquier desequilibrio en la interacción recíproca de energías entre los diversos aspectos de la anatomía sutil del hombre, o entre el hombre y las fuerzas que lo rodean, trae como resultado la enfermedad.

Estos tres factores básicos proporcionan el armazón para un nuevo modo de abordar la cuestión de la salud desde el punto de vista de la radiónica, con un enfoque a la vez rápido, simple y, sobre todo, efectivo. Elimina la maraña de detalles inconsistentes que pueden surgir durante el curso de un diagnóstico radiónico orientado físicamente, pues considera al hombre desde un punto de vista holístico, no fragmentario.

El propósito de este libro es el de proporcionar un bosquejo simple, pero práctico, de la anatomía sutil del hombre, y explorar técnicas de diagnóstico y tratamiento basadas en esta información. El Dr. H. Tomlinson, en su libro *La Adivinación de la Enfermedad*, escribió: "El tratamiento de uno solo de los cuerpos metafísicos, abre posibilidades de trabajo futuro muy fascinantes".

Lo que sigue probará, espero, la sensatez de sus palabras, y alentará a otros practicantes de la radiónica a explorar los mismos senderos, conducentes a una comprensión más profunda de sus seres interiores, pues de este conocimiento se deriva la efectividad en el área de la curación.

## AGRADECIMIENTOS

Deseo expresar mi sincero agradecimiento a los siguientes, por



permitirme citar de diversas obras:

The Rudolf Steiner Press: *The Etheric Formative Forces in Cosmos, Earth and Man* ("Las Fuerzas Etéricas Formativas en el Cosmos, la Tierra y el Hombre"), de Guenther Wachsmuth. *Physical and Ethereal Spaces* ("Espacios Físicos y Etéreos"), de George Adams.

The Lucis Press: *Treatise on Cosmic Fire* ("Tratado del Fuego Cósmico"), y *Esoteric Healing* ("Curación Esotérica"), de Alice A. Bailey.

C.W. Daniel Co. Ltd.: *The Twelve Healers and Other Remedies* ("Los Doce Sanadores y Otros Remedios"), del Dr. Edward Bach.

También reconozco estar en deuda por las acotaciones de *Space and The Light of Creation* ("El Espacio y la Luz de la Creación"), escrita y publicada privadamente por George Adams.

Jonathan Cape: *Ideas and Integritys* ("Ideas e Integridades"), de R. Buckminster Fuller.

Mi especial agradecimiento al Dr. A. K. Bhattacharya de Naihati, Bengala Occidental, por su interés en mi obra, y por su permiso para citar de *Gem Therapy* ("Terapia con Gemas"), escrito por su difunto padre el Dr. B. Bhattacharya (Firma K.L. Mukhopadhyay, Calcutta).

Finalmente, quiero expresar mi agradecimiento a John Wilcox, autor de *Radionics in Theory and Practice* ("La Radiónica en Teoría y Práctica"), por su ayuda con este manuscrito en sus etapas formativas.

**ESTE LIBRO ESTA DEDICADO A LA MEMORIA DE**

**Dr. Albert Abrams**

**Dra. Ruth Drown**

**y**

**George de la Warr**

**Pioneros en el campo de la radiónica.**

**Y a todos aquellos que sirven en las diversas artes curativas con  
un corazón y una mente abiertos.**



# Capítulo I

## La constitución esotérica del hombre

La mera consideración de los signos externos es cosa de payasos, mientras que la intuición de los rasgos internos es un secreto que pertenece a los médicos.

Paracelso

Desde tiempos antiguos el hombre ha sostenido la creencia de que su cuerpo físico es simplemente la exteriorización de vehículos de manifestación más sutiles. Se pueden encontrar referencias a estos cuerpos invisibles en una amplia variedad de textos originados en China, la India, Egipto y la antigua Grecia. También la Biblia hace a menudo referencia a la anatomía sutil del hombre, particularmente en el *Apocalipsis de S. Juan*.

Está de moda hoy en día desprestigiar esas antiguas creencias como mera superstición, considerándolas como impracticables, y más allá de toda prueba científica. Curiosamente, muchos de estos escritos, algunos de los cuales tienen más de cinco mil años de antigüedad, muestran claramente que los videntes y filósofos antiguos tenían un conocimiento notablemente detallado de la anatomía y fisiología de los sistemas nervioso y endocrino del ser humano, dos áreas en las que la ciencia moderna aún tiene mucho que aprender.

Los practicantes de la radiónica, en su mayor parte, aceptan que el hombre tenga una anatomía sutil, pero hay pocos que la consideren del mismo modo que consideran el cuerpo físico, es decir, con una forma definida y con funciones claramente definidas. Tiende a devenir una masa amorfa más o menos vaga, sobre la cual se proyectan vibraciones curativas. Al usar este enfoque, los practicantes ponen limitaciones a su propia efectividad.

Hay un pasaje en el libro de Wachsmuth *Las Fuerzas Etéricas Formativas en el Cosmos, la Tierra y el Hombre*, que es relevante en cuanto a esto. Es el siguiente:

*En el futuro, el arte de la curación descansará sobre un conocimiento de lo etérico tanto en la Naturaleza como en el hombre... Si uno contempla estas realidades, no abstractamente sino en el hombre viviente, en sus relaciones a nivel mundial, llega a nuevas formas de conocimiento sobre la patología, y de terapia en el arte de la curación.*

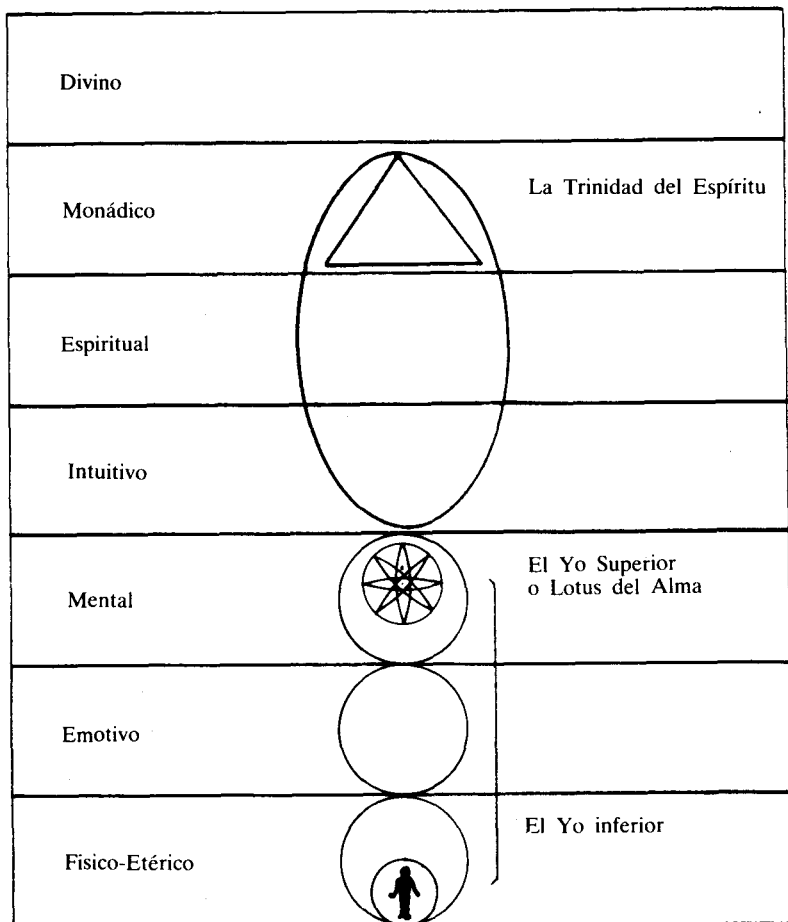
Este pasaje no sólo indica la tendencia futura de las artes curativas cuando emerjan del materialismo presente, sino que indica claramente que la realidad de las fuerzas etéricas y el sutil funcionamiento de la naturaleza, no debe ser considerado de un modo pseudomístico, sino en un contexto práctico relevante al hombre viviente. La vaga idea de los cuerpos sutiles subyacentes a la forma física, debe ser reemplazada por el conocimiento de estructuras que tienen una relación definida con la anatomía visible y sus procesos fisiológicos.

Lo que sigue es un bosquejo de la naturaleza séptuple del hombre, y de los planos de la materia en los que se encuentran diversos aspectos de su ser. No pretende ser la última palabra sobre el particular, sino una hipótesis de trabajo. Si el lector quisiese seguir esta línea de pensamiento con mayor profundidad, tiene en la literatura esotérica de hoy en día amplio material para estudiar. El propósito de este bosquejo es el de proporcionar un cuadro de los cuerpos sutiles del hombre en su contexto universal, y reemplazar el enfoque de la "masa amorfa" por algo inherentemente más práctico y cercano a la realidad.

Los siete planos en los que se dice que el hombre tiene su ser, son los siguientes, de arriba abajo. El primero, o plano Divino; el segundo, o plano Monádico; el tercero, o plano Espiritual; el cuarto, o plano de la Intuición; el quinto, o plano Mental; el sexto, o plano Emocional; y el séptimo, o plano Físico.

Cada uno de estos planos se halla subdividido a su vez en siete subplanos, lo que da un total de cuarenta y nueve planos. El aspecto más elevado del hombre se encuentra sobre el plano

## Los Siete Planos y la Anatomía Sutil del Hombre



monádico. Este aspecto utiliza el alma como su vehículo de expresión, la cual se encuentra en los planos mentales superiores. El alma, a su vez, utiliza al ser inferior para obtener experiencia en los tres mundos de los planos mentales inferiores, el plano emocional y el plano físico.

En otras palabras, el hombre se manifiesta como una triplicidad de espíritu, alma y cuerpo. El espíritu puro es análogo al Padre en los cielos, el alma es el ser superior, y el cuerpo el ser inferior. El ser inferior es asimismo de naturaleza triple, consistiendo en un cuerpo mental, un cuerpo emocional o astral, y el cuerpo físico-etérico. El ser inferior puede, como cuestión de hecho, ser considerado como cuaternario, si los cuerpos físico y etérico se toman por entidades separadas. Sin embargo, desde un punto de vista esotérico, el cuerpo físico no es considerado como un principio, mientras que el etérico sí. Para nuestros fines, el cuerpo etérico es el cuerpo físico.

El siguiente diagrama debería ayudar a clarificar lo antes escrito. Este breve apunte ha sido dado simplemente como punto de partida; a los estudiantes serios se les aconseja seguir estos esbozos a partir de escritos apropiados. Para el practicante de radiónica que sólo se halla interesado en esto para su utilización práctica en el diagnóstico y el tratamiento, el foco de su atención debe de basarse en una comprensión de los aspectos mental, emocional y etérico.

Dicho brevemente, el cuerpo mental es el cuerpo hecho de sustancia mental, o chitta, como se la denomina en la filosofía oriental. Es el más sutil de los cuerpos utilizados por el alma.

El vehículo astral es el cuerpo a través del cual se experimenta la emoción. El actuar del deseo se siente en este cuerpo, y por esa razón se le llama a veces el cuerpo del deseo. Aquí es donde se experimentan los pares de opuestos tales como placer y dolor, temor y coraje, etcétera. La mayoría de los individuos funcionan muy potentemente a través de este cuerpo, y como resultado de ello surgen una gran cantidad de enfermedades por el constante y caótico interaccionar de las energías en su interior. Por ello, el practicante de radiónica debe llegar a una comprensión de su funcionamiento. El cuerpo etérico, el más denso de los mecanismos

sutiles, vitaliza y da energía al cuerpo físico, e integra al individuo en el campo de energía de la Tierra.

El cuerpo físico, compuesto de diversos sistemas orgánicos, y que comprende materiales densos, líquidos y gaseosos, permite al alma, en la plenitud de los tiempos, expresarse sobre el plano físico.

Cuando S. Juan habló en el *Apocalipsis* de “La ciudad asentada sobre cuatro pilares”, estaba describiendo el mecanismo del alma conforme desciende al campo de fuerzas de la Tierra, y cada expresión de la energía trae consigo un cuadro de la salud del individuo. Estas emanaciones le explican al practicante de radiónica qué es lo que funciona mal en su paciente. Por consiguiente, cuanto más conocimiento tenga el practicante sobre la anatomía sutil del hombre, más efectivo resultará en su arte.





## Capítulo II

### El cuerpo etérico

En el estudio del cuerpo etérico se halla oculta (para los científicos y los profesionales de la medicina) una más plena comprensión de las leyes de la materia y de la salud.

*Tratado del Fuego Cósmico, Alice Bailey*

La teoría del cuerpo etérico surge primariamente de las enseñanzas esotéricas orientales, en las que el énfasis se sitúa sobre la naturaleza sutil del hombre. El oriental afirma que el cuerpo físico objetivo no es sino una manifestación exterior de energías internas subjetivas.

Este cuerpo, consistente en finas líneas de fuerza y luz, es el arquetipo sobre el que se construye la forma física. Una mejor descripción es la de un campo de energía que subyace a toda célula y átomo del cuerpo físico, permeando e interpenetrando toda parte de él, y extendiéndose más allá todavía para formar parte de lo que comúnmente se denomina aura de la salud. La Biblia habla de él como el "Cuenco de Oro". Los que poseen visión profunda pueden verlo como una malla o red animada de luz dorada.

Este armazón etérico consiste en material extraído de los cuatro éteres, construido bajo una forma específica. El entramado de finos canales tubulares semejantes a hilos, comúnmente conocidos como nadis, está relacionado con los sistemas nerviosos cerebro-espinal y simpático. Estos canales pasan la energía que transportan, dependiendo de su cualidad, a ciertas áreas del cuerpo a través de los chakras, o centros de fuerza en el cuerpo etérico.

La unidad integral formada por los cuerpos físico y etérico es

básicamente el vehículo más importante del hombre, pues conecta el mundo físico con los mundos sutiles. Es a través de ella que los cinco sentidos pueden funcionar en el plano físico, siendo capaz progresivamente de registrar el impacto de energías que le afluyen desde los reinos superiores.

Siete son los grados o subplanos de materia física que forman la unidad físico-etérica. Pueden tabularse del modo siguiente:

	Primer éter	
	Segundo éter	Cuerpo etérico
	Tercer éter	
El hombre físico	Cuarto éter	
	Gaseoso	
	Líquido	Cuerpo físico
	Denso	

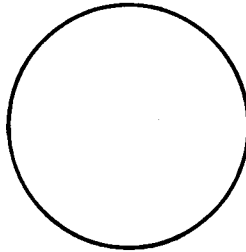
Estos grados de materia no deben concebirse como existiendo en estratos separados entre sí, sino como un campo de fuerzas homogéneo que contiene una diversidad de energías de alta frecuencia, mantenidas en una unidad cohesiva bajo la dirección del alma.

Cada uno de estos cuatro tipos de materia atenuada, o éteres, está peculiarmente especializado de acuerdo al nivel en que se encuentra. El Dr. Guenther Wachsmuth, en su estudio de las fuerzas etéricas formativas, da la relación de los cuatro éteres del siguiente modo: éter de Calor, éter de Luz, éter Químico, éter de Vida.

Se dice que cada éter tiene sus propias tendencias de construcción de formas, y las siguientes formas geométricas básicas indican el obrar de estos éteres.

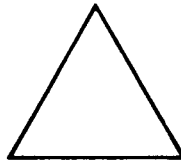
Estas formas básicas, al expresarse en la naturaleza, indican las fuerzas etéricas formativas predominantes en cada caso. Las formas estructurales del reino vegetal retratan vívidamente este proceso, igual que lo hacen los órganos del cuerpo humano. Por ejemplo, podemos ver el éter químico como la fuerza predominante en conformar como medias lunas las valvulas del corazón y de los vasos sanguíneos. Las hojas de plantas y árboles, así co-

Eter del calor



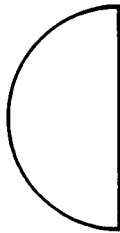
Formas esféricas

Eter de la luz



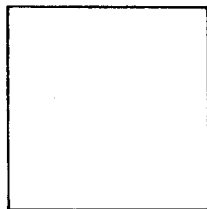
Formas triangulares

Eter químico



Formas de media luna

Eter de la vida



Formas cuadradas

mo las formas de los cristales, ilustran el obrar de las fuerzas etéricas formativas. El flujo de estas fuerzas etéricas será discutido con más detalle en los capítulos que tratan del diagnóstico y el tratamiento de la enfermedad en el cuerpo etérico.

Existe en el cuerpo humano un símbolo de la distinción entre los niveles etéricos superiores y físicos inferiores. Se trata simplemente del diafragma, que efectúa la separación entre, de una parte, la cavidad superior del cuerpo, que contiene los órganos concernidos con actividades análogas a las de naturaleza espiritual, y, de otra, las vísceras, que tienen que ver con los asuntos, más mundanos pero necesarios, de naturaleza material.

El cuerpo etérico tiene tres funciones básicas, todas ellas estrechamente interrelacionadas entre sí. Actúa como receptor, como asimilador, y como transmisor de energías. Si cada una de estas funciones se mantiene en un estado de equilibrio, el cuerpo físico reflejará este intercambio de energías como un estado de buena salud. La clave para la salud reside en la correcta recepción, asimilación y distribución de las energías. Hay una serie de factores que perturban la fácil circulación de las energías a través del cuerpo etérico, y éstos pueden dividirse en dos categorías principales: factores objetivos y factores subjetivos.

Los factores objetivos son los que se hallan en la substancia del vehículo etérico en sí, impidiendo el fácil flujo de las energías a las diversas partes del organismo. Pueden compararse a grandes piedras en el lecho de un torrente, impidiendo el paso del agua. Tales obstáculos, o bien atrapan el agua, creando una congestión, o bien hacen que aumente el flujo del agua al forzar su paso a través.

Estos bloqueos objetivos son los miasmas, las toxinas, las anomalías físicas, y las áreas enfermas o traumatizadas. Las miasmas y toxinas son quizá los elementos más peligrosos a considerar, pues su presencia en la substancia etérica mina la salud de un modo sumamente insidioso, lo que conduce a menudo a una importante patología orgánica. Los miasmas pueden ser clasificados bajo tres encabezamientos principales: sífilítico, tuberculoso, y canceroso. Pueden ser adquiridos durante la vida del individuo, o hereditariamente. Cuando un ser humano encarna, se dice que

extrae del vehículo etérico de la Tierra el material para su propio cuerpo etérico, mientras que la substancia para su cuerpo físico denso proviene de la Tierra misma. Esta materia, polucionada por incontables cuerpos enfermos a lo largo de millones de años, porta consigo los gérmenes de las tres enfermedades principales. Conforme el individuo se apropia materiales para sus cuerpos, puede, si su experiencia presente así lo requiere, adquirir los elementos que le predisponen a ciertos patrones de enfermedad.

Es difícil dar una definición clara de la palabra "miasma", pero puede considerarse como un patrón parafísico de enfermedad, residente a nivel etérico, en grados variables de intensidad y actividad. Este patrón se encuentra inevitablemente en el cuarto éter, o éter vital. Su sola presencia mina la salud. Si la vida del individuo transgrede las leyes naturales, en esa misma medida el miasma puede ser activado. Una mala caída o un shock emocional suelen precipitar el patrón miásmico desde el cuarto éter, de modo que trae consigo fuertes cambios patológicos. Muy a menudo vemos en el historial clínico de un paciente que su salud se deterioró a resultas de una caída o algún otro tipo de shock.

Las toxinas, como los miasmas, obstaculizan el flujo de las energías a través del cuerpo etérico. Tales toxinas pueden ser de naturaleza bacteriana o química. Las enfermedades de la infancia dejan residuos tóxicos que pueden trastornar la salud del individuo en años posteriores. Las drogas dejan sus residuos, igual que lo hacen los venenos químicos que polucionan nuestros alimentos y el medio ambiente en general. Todas estas cosas perturban el funcionamiento del cuerpo etérico, y deshacerse de ellas es esencial para una salud óptima.

Existe una profunda relación esotérica entre el cuerpo etérico y los riñones. Ambos tienen que ver con la recepción, asimilación y transmisión de energías, expresando los riñones el aspecto más físico de estos procesos. Creo que es significativo el hecho de que las enfermedades de los riñones vayan en aumento, pues esto refleja la tremenda tensión a que se encuentran sometidos nuestros cuerpos etéricos en esta civilización moderna.

La congestión del cuerpo etérico es una causa principal de enfermedad. Esta congestión puede ser objetiva, es decir, miásmi-

ca o tóxica, o puede deberse a factores subjetivos presentes en los chakras o centros de fuerza del cuerpo etérico. Cuandoquiera que hay un flujo incorrecto de energía a través de un chakra, se puede producir una congestión, y ésta puede hallarse en el cuerpo etérico o en el cuerpo astral.

La sobreestimulación del cuerpo etérico y sus chakras es otra fuente primordial de enfermedades, y habrá que buscar y corregir sus causas si es que ha de reinstaurarse la salud.

La falta de coordinación entre el cuerpo etérico y el cuerpo físico puede acarrear consigo una pobreza de salud. Tal es frecuentemente lo que se produce en casos de mediumnidad, en los que el cuerpo etérico es fácilmente extraído del cuerpo físico, a fin de permitir que una entidad desencarnada utilice el vehículo denso. La epilepsia, la debilitación, la impotencia, la obsesión y la laringitis, expresan grados variables de una pobreza de coordinación entre los cuerpos físico y etérico. Estas cuestiones serán tratadas posteriormente con más detalle en el presente libro.

Resumiendo, baste con afirmar que el cuerpo etérico es el instrumento de la vida que produce y sustenta la forma física. Es el verdadero intermediario o eslabón invisible entre el mundo físico y los reinos subjetivos de los niveles astral y mental. De su correcta recepción y distribución de las energías depende la salud del cuerpo físico. Como practicantes de la radiónica deberíamos observar que se trata de un potente receptor de impresiones, transmitidas a la conciencia por la vía de los chakras.

## Capítulo III

### Los centros de fuerza

La importancia de los siete plexos en cualquier sistema de medicina, oriental u occidental, aún no ha sido reconocida o apreciada. Es en verdad una lástima.

*La terapia con Gemas, Dr. Bhattacharya*

Habiendo bosquejado el retrato básico del cuerpo etérico, es ahora posible ampliarlo con una más detallada descripción de los chakras, o centros de fuerza que aparecen en ciertas áreas del vehículo etérico. Estos chakras son de vital importancia para el practicante, pues constituyen los puntos focales que reciben energías con el propósito de vitalizar al cuerpo físico. Es a través de estos centros que las energías curativas son dirigidas hacia las áreas enfermas del cuerpo, a fin de producir un estado de equilibrio o salud.

Los centros de fuerza, o chakras, se localizan en la superficie del cuerpo etérico, y aparecen como vórtices rotatorios de materia sutil. Cada vórtice está compuesto de tres espirales de energía, concéntricas y entreligadas, cuyas rotaciones son aceleradas e intensificadas en la medida del desarrollo interno del individuo, hasta que el chakra deviene cuatridimensional, y capaz de recibir y transmitir energía de modo armonioso.

Un chakra puede ser definido como un punto focal para la recepción y transmisión de energías. Estas energías pueden originarse en una diversidad de fuentes, algunas de naturaleza cósmica, otras provenientes del inconsciente colectivo de una nación o de la humanidad en general, o provenientes de los mundos físico, emocional y mental del ser inferior. Todas ellas hacen su impacto sobre la unidad de conciencia humana a la que llamamos hombre,



galvanizándole a la acción, y determinando su estado de ánimo y características.

Los chakras del cuerpo etérico nacen allí donde las trenzas de energía se cruzan y entrecruzan. Los siete chakras mayores se forman allí donde estas líneas se cruzan entre sí veintiuna veces. Los chakras menores, de los que hay veintiuno, aparecen allí donde las trenzas de energía se cruzan catorce veces. Cuando las líneas de energía se entrecruzan siete veces, se crean puntos focales menores, y se dice que hay cuarenta y nueve de tales puntos. Aparte de eso, hay muchos centros de fuerza diminutos, los cuales probablemente corresponderán a los puntos de acupuntura de la medicina china.

Los chakras tienen tres funciones principales:

- Primero* Vitalizar el cuerpo físico.
- Segundo* Realizar el desarrollo de la autoconciencia.
- Tercero* Transmitir energía espiritual, a fin de llevar al individuo a un estado espiritual del ser.

Estos centros tienen la naturaleza de agencias distribuidoras, proporcionando al hombre fuerza dinámica y energía cualitativa. Producen efectos definidos sobre su apariencia física externa, y es por su continua actividad que emergen las tendencias de su carácter.

Es importante para el practicante de radiónica tener una comprensión clara del flujo de la energía, en relación con la función de los centros de fuerza. Nunca debería olvidar que la energía sigue al pensamiento, y que una imagen claramente visualizada de la ruta seguida por las energías curativas a través de los chakras, hasta su destino en los sistemas orgánicos del cuerpo, aumentará, en última instancia, la acción benéfica de su labor.

La energía entrante, designada como la energía primaria, y que puede ser una frecuencia curativa, un color, o una potencia homeopática enviada radiónicamente, entra en el chakra situado en el cuerpo etérico. Es transmutada en este punto por un proceso de diferenciación en energías secundarias de la energía primaria en cuestión. Esto ocurre automáticamente, estando determinados la

velocidad de transformación y el efecto sobre el cuerpo físico, por la condición del chakra.

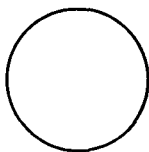
Habiendo pasado a través del centro, las energías secundarias actúan sobre los nadis, haciendo que el sistema nervioso responda, y al hacerlo así pasan el impulso a la glándula endocrina asociada con el chakra. Esta efectúa una liberación de sus hormonas al torrente sanguíneo, condicionando con ello al hombre, y haciendo de él lo que es en un momento dado.

Mucha de la mala salud que vemos hoy en día puede ser atribuida directamente a la condición de los chakras, pues ellos determinan el funcionamiento apropiado de los sistemas antes mencionados. Una coordinación perfecta entre nadis, nervios y glándulas endocrinas, da como resultado la liberación de la enfermedad. La mayoría de la literatura occidentalizada concierne a los chakras, presta muy poca atención a su relación con el sistema endocrino, y al efecto de dicha relación sobre la salud del individuo. Este importante factor no puede ser desestimado, si buscamos adquirir un cuadro claro y práctico del mecanismo etérico.

Básicamente, el terapeuta de los centros trata del flujo y la distribución de la energía. Su tarea es la de diagnosticar los desequilibrios que tienen lugar en la recepción, asimilación y distribución de energías, conforme entran en el cuerpo etérico y circulan por él. La entrada normal de energía en un chakra y su flujo sin impedimentos hacia su destino, son ilustrados en la figura de la página 31.

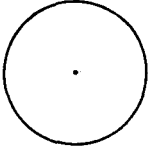
Los chakras del cuerpo etérico se encuentran en diversos estados de actividad. Reflejan la cualidad física, emocional, mental y espiritual del individuo, y pueden encontrarse en cualquiera de las siguientes condiciones, representadas por cinco símbolos.

*El Circulo:* El chakra es simplemente una depresión semejante a un plato, cerrada e inerte, o rotando muy lentamente. No hay intensidad real en su acción, y la energía de su interior apenas se percibe como un tenue fulgor. El símbolo representa asimismo al cuerpo humano visto desde un punto de vista etérico. Simboliza a la célula aislada dentro del cuerpo hu-

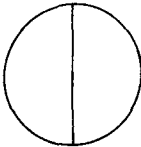


mano, o al átomo de los físicos.

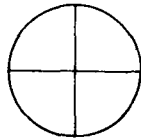
*El círculo con un punto en el centro:* El chakra se abre con signos de pulsación. Tiene un punto fulgente de energía en el medio de la depresión a modo de plato, y su rotación está deviniendo más rápida.



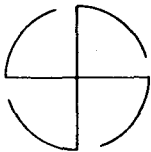
*El círculo dividido en dos:* Aquí la actividad del chakra se está acelerando y vivificando. El punto de energía en el centro se extiende hacia fuera en dirección a la periferia, arde con mayor brillantez, y debido a su acción rotatoria lanza energía en ambas direcciones, creando así la apariencia de un círculo dividido. La depresión se está convirtiendo en un vórtice de energía, más brillantemente iluminado.



*El círculo dividido en cuatro partes:* Esto representa al chakra que está radiantemente activo, y buscando unirse con otros chakras. No sólo rota el círculo, sino que la cruz en su interior rota también, creando un efecto de gran belleza. Indica un punto elevado de desarrollo interior, y es el verdadero círculo de la materia, la cruz de brazos iguales del Espíritu Santo.

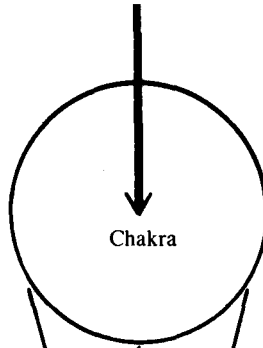


*La esvastika:* Indica que el punto de energía en el centro del chakra se ha extendido a la periferia, y está circulando a su alrededor. Esta rueda ígnea significa la actividad más elevada de la materia, radiante y destelleante. Un chakra así deviene cuatridimensional, y es mejor descrito como una esfera que como una rueda. Está funcionando en unísono perfecto con los otros chakras.



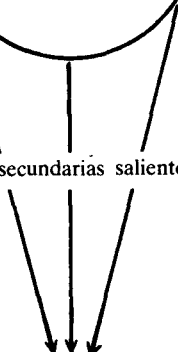
Durante el curso de un diagnóstico, se encontrará que cada chakra del paciente cae en una de las cuatro primeras categorías. Es por estos desequilibrios, debidos a la incapacidad presente para ejercer un control apropiado de las energías que fluyen a través de la forma humana, que la enfermedad y el sufrimiento se hacen manifiestos.

Energía primaria entrante



Chakra

Energías secundarias salientes

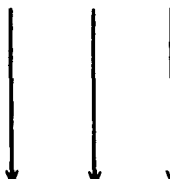


Nadis

Sistema nervioso



Sistema endocrino



Sangre



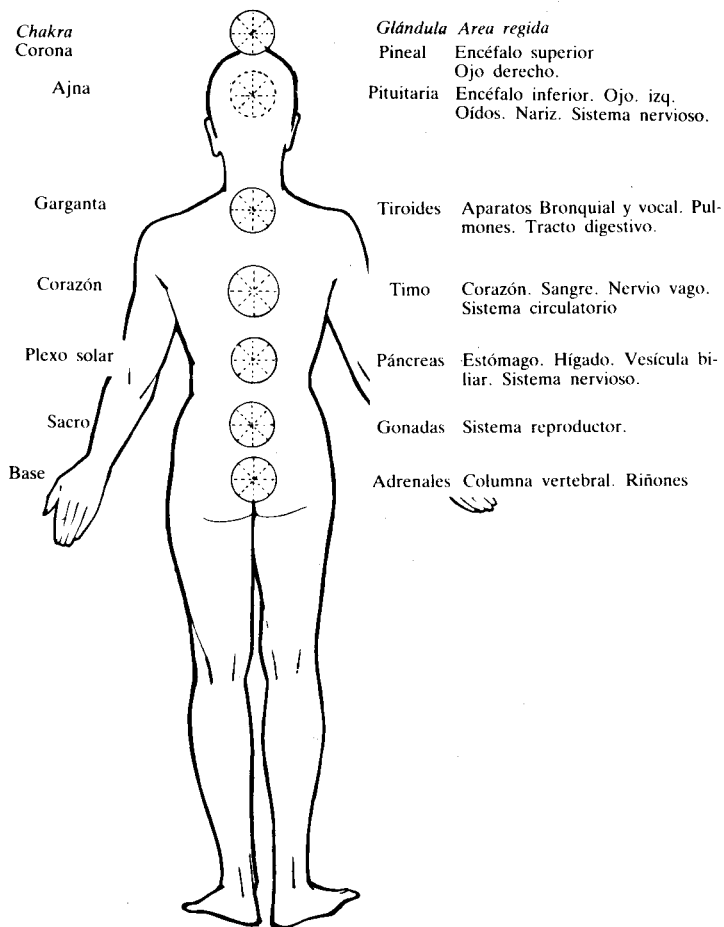
En el Maestro Jesús todos los siete chakras mayores estaban perfectamente equilibrados, correctamente despiertos y energizados, haciendo de él una expresión del hombre perfecto. Este es el ejemplo y la promesa que nos mostró: que cada uno de nosotros puede devenir tan perfecto como él, y finalmente expresar el Propósito Divino.

Determinar la condición de cada chakra mayor es el trabajo principal del terapeuta de los centros. Estos centros de fuerza deben hallarse funcionando perfectamente a fin de suministrar al cuerpo físico la cantidad y la cualidad correctas de energía. Cualquier desviación de lo normal crea un desequilibrio, el cual puede finalmente conducir a una patología orgánica.

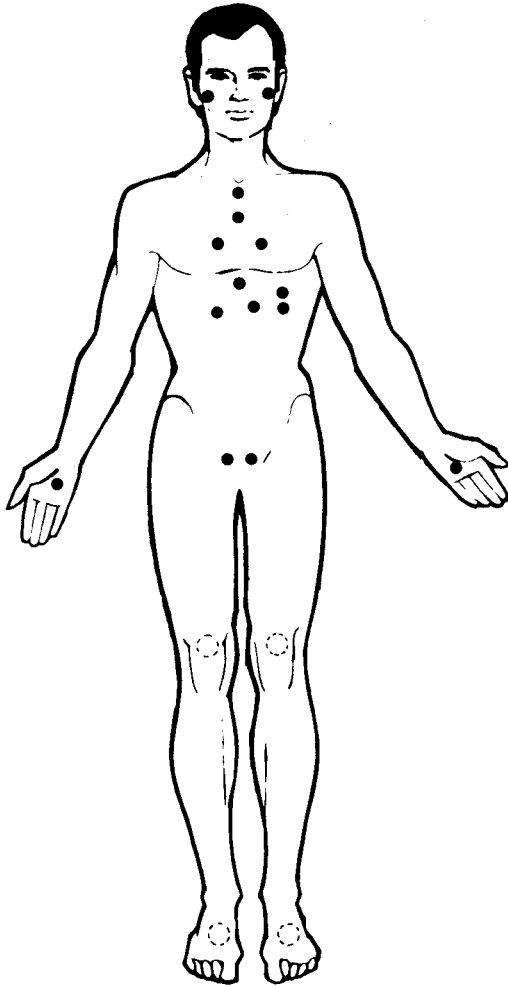
Los chakras pueden ser dañados por accidentes traumáticos, y especialmente por shocks repentinos, dramáticos y emocionales. Los temores constantes o la ansiedad, por su continua actividad de desgaste, perturban el equilibrio funcional. Los chakras suelen encontrarse bloqueados, bien en el punto por donde entra la energía, bien en el punto por donde sale para fluir al cuerpo etérico. Si tiene lugar un bloqueo en la entrada, la energía que afluye al interior es frecuentemente rebotada a su punto de origen en los planos astral o mental. Esto trae consigo problemas psicológicos y una disfunción endocrina. Si el bloqueo se produce en la salida de energía, ésta se acumula hasta que se produce la suficiente presión como para que estalle el bloqueo, y estimule a la glándula endocrina apropiada. Esto ocasiona un funcionamiento endocrino errático con los problemas físicos y psicológicos que le acompañan. Estos bloqueos son de naturaleza subjetiva, en contraste con la naturaleza objetiva de los bloqueos causados por miasmas o toxinas.

El siguiente diagrama ilustra la posición de los siete chakras mayores, sus correspondencias glandulares y las áreas del cuerpo físico directamente gobernadas por ellas. Debería siempre recordarse que cada chakra, aunque sólo esté presente en materia sutil, se exterioriza en el plano físico como una glándula endocrina, igual que los nadis se materializan como el sistema nervioso. Algunos textos recalcan muy fuertemente que los plexos nerviosos y las glándulas endocrinas físicas, no deberían confundirse con los chakras. Es verdad que no deberían confundirse con los

## Los siete principales chakras dorsales



## Los veintíun chakras secundarios



La ubicación de estos veintíun chakras menores en la ilustración es solamente aproximada. Los círculos llenos están ubicados en la parte anterior del cuerpo y los de líneas de puntos corresponden a la parte posterior.

centros; pero, por otro lado, no es correcto divorciar al sistema endocrino de los chakras, pues éstos últimos son simplemente una extensión de los primeros. Nunca se afirmará lo suficiente que la anatomía sutil se relaciona directamente con la física. El considerarlas como si actuaran cual factores separados, sólo conduce a una visión distorsionada del hombre total.

Este diagrama difiere del concepto occidentalizado tradicional sobre las posiciones de los chakras, con la excepción de los chakras coronario y ajna en la cabeza. En lugar de colocar los otros cinco chakras en la parte frontal del cuerpo, los localiza aproximadamente una pulgada por encima de la superficie dorsal del cuerpo físico, a lo largo de la columna vertebral.

Debido al trabajo de ciertos psíquicos astrales, estamos acostumbrados a ver los chakras posicionados en la parte frontal del cuerpo. Esto ha ocurrido así porque los psíquicos astrales tienden a trabajar con ciertas energías involucionarias. Es por la ilusión engendrada por su incapacidad de "ver" claramente, que colocan los chakras en la parte frontal del torso, en vez de en el sendero evolucionario de la columna vertebral.

Otra inexactitud que se ve a menudo en los escritos occidentales sobre los chakras, es la de mostrar el chakra del bazo como uno de los centros mayores. Este chakra, aunque es de vital importancia, no se cuenta entre los centros mayores. Anteriores autores, habiéndolo incluido, encontraron necesario omitir uno de los otros chakras a fin de mantenerlos en número de siete. Descartaron el chakra sacro, y atribuyeron su acción de vitalizar el sistema reproductivo al centro en la base de la columna, el cual, como hemos visto, gobierna los riñones y la médula espinal. Esta conjunción de inexactitudes impide formular un cuadro claro y práctico de los centros, y, naturalmente, reduce la eficacia de cualquier tratamiento destinado a traer equilibrio a las fuerzas que operan dentro del cuerpo etérico y sus chakras.

Como ya mencionamos anteriormente, hay veintiún chakras menores. Estos centros, tanto en la persona corriente como en la avanzada, están gobernados por la acción de los chakras menores, y son tratados a través del centro de fuerza mayor más próximo. Sin embargo, en casos en los que el chakra mayor se encuen-



tre normalmente inactivo, puede ser necesario tratar directamente los chakras menores. Se encontrarán en las siguientes localizaciones: uno enfrente de cada oreja, uno sobre el pecho, otro donde las clavículas se juntan, uno en la palma de cada mano, uno en la planta de cada pie, uno justo detrás de cada ojo, uno relacionado con cada gónada, uno cerca del hígado, uno conectado con el estómago, dos (sobreimpuestos) conectados con el bazo, uno detrás de cada rodilla, uno cerca de la glándula timo, y uno cerca del plexo solar.

## Capítulo IV

# Los siete chakras mayores de la columna

Y ví un libro en la mano derecha de quien se sentaba en el trono, escrito en su interior y en la parte de atrás, sellado con siete sellos.

*Apocalipsis* de S. Juan

Traducida literalmente, la palabra “chakra” significa “rueda”. Expresa la focalización o manifestación multiconcéntrica en el espacio del principio dinámico de la vida. Los antiguos textos orientales hablan del universo como de un gigantesco mandala, conteniendo a muchos otros mandalas, o campos de fuerza concéntricos.

En el cuerpo humano, los chakras o centros psíquicos significan el desenvolvimiento espacial del poder macrocósmico universal a nivel del microcosmos, afirmando así la veracidad del antiguo axioma hermético “Como es arriba, es abajo”.

El descenso ordenado del alma a través de sucesivas gradaciones de materia sutil y física, proporciona un notable cuadro del funcionamiento de la Naturaleza, y de la continuidad de relaciones entre las anatomías sutil y física. Tracemos este descenso.

El alma, cuando va a encarnar, atrae hacia sí suficiente cantidad de chitta universal, o substancia mental, como para formar el cuerpo mental. A continuación, la materia del plano astral, menos refinada, es utilizada para formar el vehículo emocional. Acto seguido, la estructura etérica es construída a partir de materia más grosera que la de los planos astral o mental. El sutil sistema nervioso de los nadis es construído en materia de los niveles etéricos, y es-

ta malla da origen al sistema físico nervioso. El siguiente paso hacia abajo trae consigo la formación del sistema endocrino. No pretendo sugerir que cada vehículo sea construido en el orden citado, sino que representa una progresión en la apropiación de materia por parte del alma. Podemos ahora considerar los centros concéntricos de fuerza del cuerpo etérico, y sus relaciones con esta progresión.

Lógicamente, se esperaría encontrar un chakra que proyecte una profunda influencia neuro-endocrina, un chakra que sustente a todos los otros centros, y que tenga que ver con la conservación de la forma física proyectada, uno que guarde el cuerpo en el plano físico. Un centro así es el chakra basal.

### **El Chakra Basal o Muladhara**

Este chakra de importancia vital se encuentra situado en el ápice del sacro. Su exteriorización primaria son las glándulas adrenales. Gobierna, como podemos ver en la figura del capítulo precedente, los riñones y la columna vertebral.

Las adrenales, contraparte física del chakra basal, están constituidas por una médula interna cubierta de un estrato conocido como el cortex. La médula adrenal, consistente en tejido cromafino (así llamado por su afinidad con el cromo en los ensayos de laboratorio), es de hecho una extensión endocrina del sistema nervioso automático, el cual controla automáticamente numerosas funciones corporales.

Aparte de en el tejido medular, se encuentra tejido cromafino adicional diseminado a todo lo largo del cuerpo. Este tejido surge en el embrión como neuroblastos. Estas primitivas células nerviosas emigran a lo largo del curso de los nervios simpáticos, y se hallan en especiales concentraciones a lo largo de las cadenas de nervio simpático que recorren cada lado de la columna, una cierta reminiscencia de los nadis ida y pingala de los textos védicos. Se encuentran asimismo en cada uno de los siete plexos nerviosos mayores del cuerpo, y ampliamente distribuidos a través de la dermis de la piel.

La médula adrenal produce la hormona conocida como adrenalina. Esta secreción es la responsable de adecuar al cuerpo para

luchar o huir en momentos de tensión, impidiendo así que el organismo físico sufra algún peligro de daño o extinción. La cromafina extramedular produce también adrenalina, así que este sistema protector permea el cuerpo entero, reforzando la acción del sistema nervioso e intensificando su actividad.

Es interesante observar de qué modo tan claro viene la fisiología moderna a confirmar lo que los antiguos videntes de la India escribieron hace muchos miles de años. Ellos habían observado que el chakra basal era el responsable de anclar el cuerpo en el plano físico, y de proporcionar un canal para que la voluntad-de-ser se expresase. Sabemos hoy en día que la adrenalectomía conduce pronto a la muerte. ¿No será quizá porque el eslabón entre el chakra basal y el cuerpo físico ha sido cortado con la desaparición de las adrenales, con lo que la voluntad-de-ser ya no puede encontrar un canal de expresión?

Observaron asimismo que el chakra basal anima la substancia o matriz celular del cuerpo físico, alimentando y dirigiendo el principio vital, y subyaciendo a todos los demás chakras. Eso ciertamente coincide con el hecho de que el tejido cromafino extramedular se halle distribuido a todo lo largo del cuerpo, con concentraciones particulares en los plexos nerviosos mayores, que no son sino reflejos de los chakras espinales.

Hay una gran cantidad de tejido cromafino en la superficie ventral de la aorta, tan consistente que se le llama el órgano de Zuckerland. No es coincidencia que en esta región, cerca de los riñones, aparezcan dos chakras menores relacionados con los niveles astrales. Estos chakras dejan entrar mucho del temor que la gente experimenta hoy en día, así que la naturaleza los ha colocado en un lugar donde la respuesta glandular pueda enfrentarse a las energías entrantes.

Se dice que el chakra basal está relativamente dormido en la gran masa de la humanidad, pero su actividad se halla en aumento debido a la tensión de la vida moderna.

Una sobreestimulación prematura puede dar como resultado que se quemén las membranas protectoras etéricas que se encuentran a lo largo de la columna, abriendo así los chakras a fuerzas

que el individuo aún no es capaz de manejar. Es muy fácil que a causa de esta excesiva estimulación se produzcan inestabilidad nerviosa y demencia. Nuestros sanatorios mentales están llenos de personas que, por una razón u otra, han perdido en alguna medida el aislamiento proporcionado por la naturaleza para protegerlos de ciertos aspectos del mundo astral, y del tremendo poder de diversas fuerzas cósmicas. Aquellos que neciamente emplean su tiempo en tratar de abrir los chakras meditando sobre ellos, o estimulándolos por otros medios, o intentando despertar el kundalini en un esfuerzo por tomar un atajo espiritual que en realidad no existe, están invocando peligros.

La liberación de esta increíble fuerza en los canales espinales puede quemar todo lo que encuentre a su paso, incluyendo los átomos permanentes. H. P. Blavatsky habla de tales personas como de almas perdidas, pues pierden la capacidad de encarnar o funcionar conscientemente en los planos inferiores por eones de tiempo. Los devastadores efectos de la energía kundalini prematuramente despertada, han sido bien expresados en un reciente libro de Gopi Krishna titulado *Kundalini – La Energía Evolutiva del Hombre*. Esta autobiografía apunta hacia los peligros y los horrorizantes aspectos de esta experiencia.

Afortunadamente, la mayor parte de la gente que se entretiene con este seductor aspecto del Yoga está protegida por su grosera ignorancia del tema, y por una incapacidad inherente para practicar adecuadamente el Yoga. No obstante, el practicante de radiónica puede tener pacientes que sufran de una sobreestimulación de los chakras, así que le resulta esencial familiarizarse con los síntomas que surgen de tales desequilibrios.

La substancia del cuerpo físico es animada, como ya mencionamos, por el chakra basal. Las energías del kundalini, una vez correctamente despertadas y controladas en plena conciencia, progresan hacia arriba de la columna en un patrón geométrico similar a las serpientes entrelazadas de los caduceos, símbolo de las artes curativas. Curiosamente, puede verse el mismo patrón en la configuración de doble hélice de las moléculas de DNA, que contienen el código de la vida. Quizá también esto refleje una conexión entre el chakra basal y la substancia celular del cuerpo físico.

Los miasmas o patrones de enfermedad heredados, que son pasados de generación en generación, o atraídos junto con la sustancia etérica durante el proceso de encarnación, pueden ser transportados por la plantilla etérica de la doble hélice. Esto puede explicar por qué cualquier miasma puede ser disipado y finalmente eliminado del cuerpo etérico, tratando el chakra basal por medio del color. Las toxinas de origen químico o bacteriano responden de manera similar, y resulta simple eliminarlas por el uso del color transmitido radiónicamente.

Dado que gobierna la columna, el chakra basal es el punto focal para el tratamiento de cualquier problema que tenga que ver con la columna. Similarmente, los problemas de los riñones son tratados por la vía del chakra basal. Los problemas psicológicos en los que la voluntad de vivir se halle en un punto bajo, son tratados a través del chakra basal y una serie de otros centros relacionados. Esta técnica será tratada en un capítulo posterior concierne al tratamiento.

Las tres ilustraciones precedentes tienen que ver con el chakra basal y su relación con el sistema nervioso, el sistema endocrino y la energía kundalini que yace enroscada en la base de la columna.

### **El Chakra Sacro o Svadhistana**

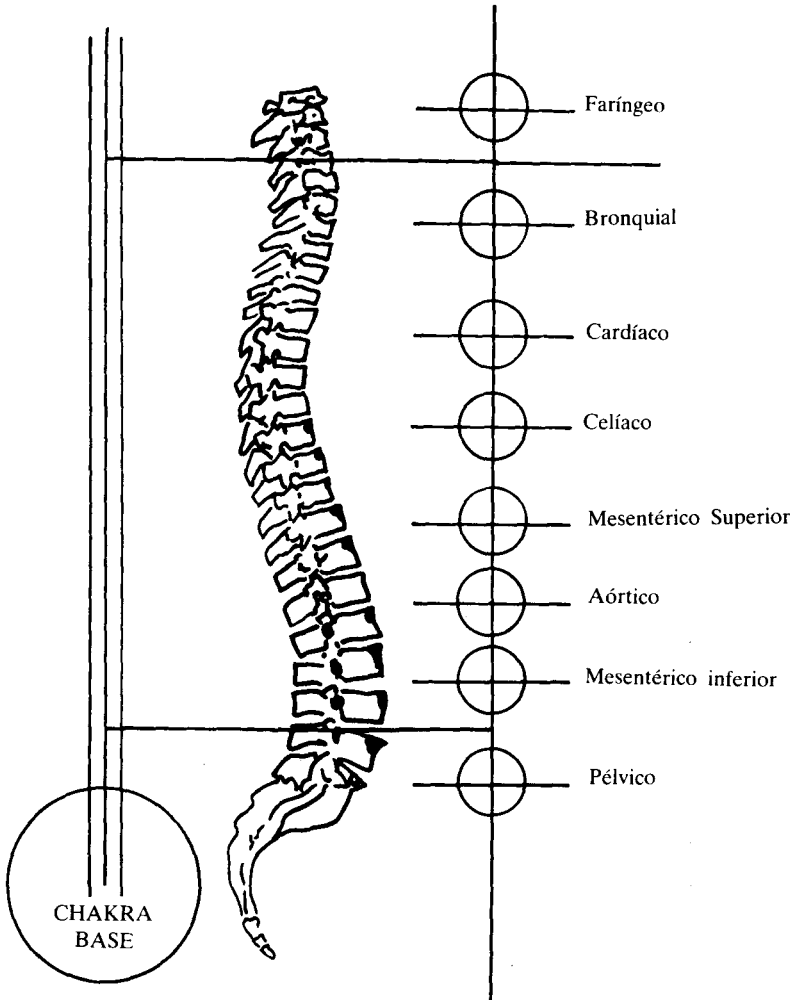
El chakra sacro se halla localizado en la base del espinazo lumbar. Se exterioriza como las gónadas, y gobierna todo el sistema reproductivo. El grado de su actividad es extenso, y sirve para garantizar la continuidad de la especie humana.

Una actividad intensa de este chakra producirá enfermedades del sistema reproductivo, familiares a la medicina ortodoxa y los psicólogos. Los místicos, que a menudo tienen éxito en incorporar energías procedentes de fuentes externas o de los chakras superiores, sobreestimulan frecuentemente este centro. Esto se refleja en las implicaciones sexuales de los escritos bíblicos que se refieren al matrimonio en los cielos, la novia de Cristo, y demás. Las transferencias internas de energía son utilizadas para sublimar los impulsos sexuales, pero la terminología usada refleja su origen.

A menudo, en el curso de la experiencia mística, que puede

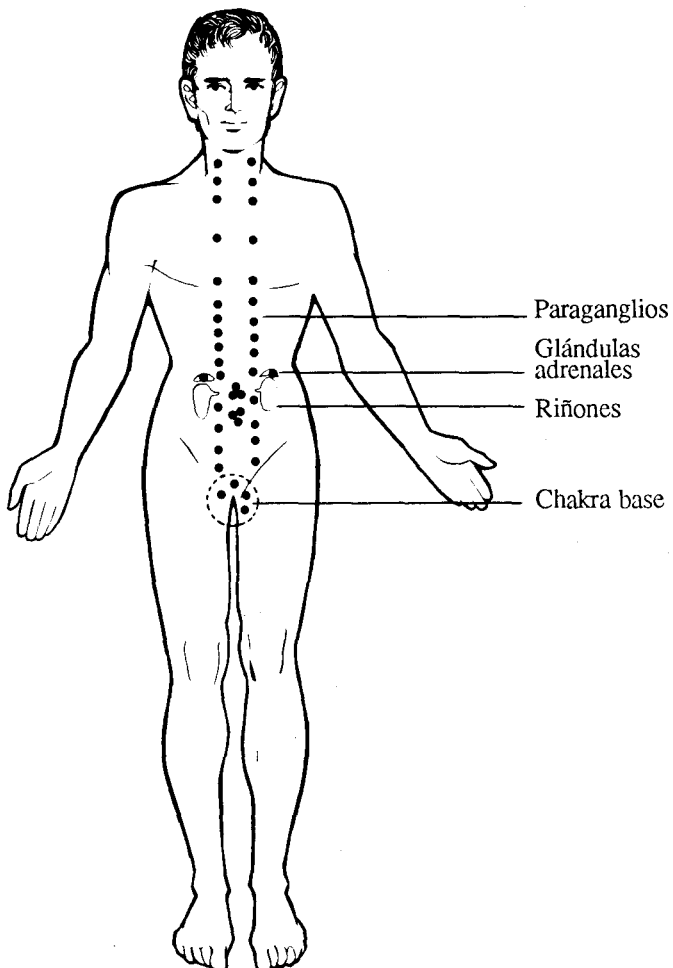
## El Chakra base y algunos plexos nerviosos autónomos

Cada plexo nervioso contiene concentraciones considerables de tejido cromafínico, que indican la conexión entre el chakra base y los demás chakras



## El Chakra base y la distribución de los tejidos cromafínicos

Esquema de la distribución adrenomedular y extramedular a lo largo de la cadena de nervios simpáticos.

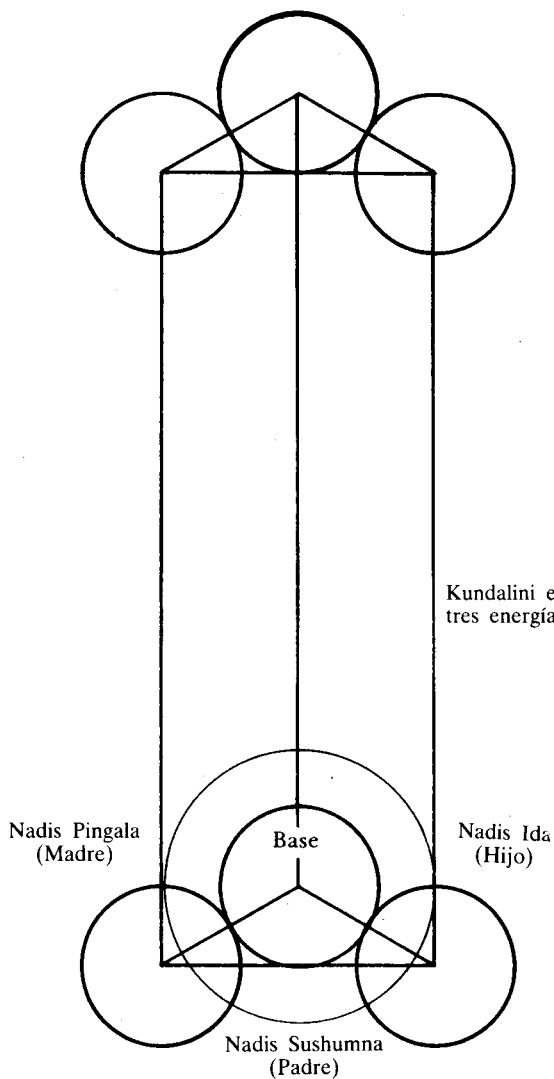


El tejido cromafínico también está ampliamente distribuido en la dermis de la piel.



## El Chakra Base y los Nadis Principales

*El sendero de la vida*



cubrir varias encarnaciones, tiene lugar un período de desequilibrio sexual. El místico, al contactar las energías superiores, encuentra que van directamente al chakra sacro, en vez de expresarse a través del chakra de la garganta, que es el centro creativo superior. Esto conduce a la estimulación de la actividad y la imaginación sexuales, conduciendo finalmente a una patología de naturaleza tanto física como psicológica.

El tratamiento de las enfermedades que se encuentran en el sistema reproductivo se aplica normalmente al chakra sacro; sin embargo, habrá veces en que resulte necesario tratar, en cambio, el chakra de la garganta. Esta técnica está destinada a estimular la acción del chakra de la garganta, de tal modo que atraiga hacia arriba las energías del centro sacro, permitiendo así que la naturaleza restaure el equilibrio en las áreas que gobierna.

### **El Plexo Solar o Manipura Chakra**

El chakra del plexo solar se localiza en la columna por debajo del nivel de los omóplatos. Su contraparte en el sistema glandular es el páncreas. Esta glándula tiene una función tanto exocrina como endocrina. La mayor parte de la glándula segrega jugo pancreático, cuyos enzimas ayudan a la digestión de proteínas, carbohidratos y grasas. La parte endocrina de la glándula está formada por pequeños macizos de células llamados islotes de Langerhans, que segregan insulina, la cual juega un papel importante en el control del metabolismo del azúcar. El estómago se considera como una exteriorización secundaria del chakra del plexo solar.

Es a través de este centro en los cuerpos astral y etérico, que encontramos a la humanidad condicionada por el deseo, sea bueno, malo, egoísta o espiritual. Este chakra es la gran cámara de distribución para todas las energías que se encuentran por debajo del diafragma. En la mayoría de la gente se encuentra sobreestimulado, dando como resultado desórdenes nerviosos, y males de estómago, vesícula biliar e hígado. Cuando se analiza radiónicamente, frecuentemente se encuentra activo en exceso.

La disfunción del chakra del plexo solar se dice que es una de las más potentes causas de cáncer. Ciertas reacciones entre este centro y el chakra cardíaco causan la congestión del centro del plexo solar. Las energías conectadas con el principio vital, que se an-

cla en el corazón, no consiguen encontrar expresión externa en el plano físico. Esto tiene un profundo efecto sobre el torrente sanguíneo, y trae consigo una proliferación de tejidos, creando crecimientos y tumores de naturaleza maligna. En tales casos, suele encontrarse una lectura negativa o de hipoactividad del plexo solar. En cualquier caso, cuando se encuentre una lectura negativa en conexión con este centro, ha de tenerse la precaución de determinar la presencia de cáncer, sea como un miasma o como una patología orgánica.

La sobreestimulación del chakra del plexo solar se halla conectada con muchos tipos de erupciones de la piel, y conduce al astralismo, las desilusiones, las alucinaciones, y una amplia variedad de desórdenes nerviosos.

A fin de aquietar la acción de este centro en los casos en que está sobreactivo, el color y la utilización de los remedios de Bach demuestran ser muy efectivos. Cuando la lectura es negativa, tratad primero de determinar la presencia de cáncer o de una condición precancerosa. Si estuviese presente, habría que tratarla a través del chakra basal. Así pues, el chakra del plexo solar ha de ser normalizado, de modo que reaccione apropiadamente a las energías del corazón, y lo que es más importante, la causa de la negatividad en el plexo solar ha de ser hallada, y han de darse los pasos necesarios para eliminarla. Dicha causa suele ser de naturaleza psicológica.

### **El Chakra Cardíaco o Anahata**

El chakra cardíaco se encuentra situado entre los omóplatos, y su contraparte física en el sistema glandular es la glándula timo. Esta glándula, reconocida desde hace largo tiempo por los antiguos videntes como un tejido endocrino secretor, ha empezado ahora a modo de tanteo a ser incluida bajo esta categoría en los textos médicos modernos.

Se describe el timo como implicado en reacciones hiperinmunes o autoinmunes, y podría resultar importante en enfermedades tales como el lupus erythematosus sistémico, la artritis reumatoide, la colitis ulcerativa y la myasthenia gravis.

Ciertos experimentos indican que ayuda en las respuestas del

cortex adrenal ante el stress. Los antiguos ciertamente que estarían de acuerdo con esto, pues hace ya mucho tiempo afirmaron que el hilo del principio de la vida se ancla en el chakra del corazón, y ciertamente tendría que ver con el mecanismo de lucha o huida destinado a proteger la expresión de la vida sobre el plano físico.

El timo es proporcionalmente mayor en el niño y, como las glándulas pineal y adrenal, que también están conectadas con la voluntad de expresar la vida sobre el plano físico, sufre cambios involutivos.

Cuando el chakra del corazón se halla sobreactivo, produce un individuo amoral e irresponsable. En el momento presente, el pleno funcionamiento de este centro es inseguro, debido al punto actual de desarrollo interno en que se halla el hombre, el cual se refleja en el desequilibrio general del sistema endocrino. Un flujo descontrolado de energía a través de este chakra, tendría devastadores efectos sobre la personalidad del individuo concernido.

Si se despierta correctamente, este chakra tiene poderes transformadores, magnéticos y radiantes. A través de él, "el Amor de Dios es difundido". Se dice que el timo guarda la clave de mucho de lo que concierne al control y actividad del nervio vago.

La elevación de energías desde el chakra del plexo solar hacia el corazón, tiene lugar en aquellos individuos que están desarrollando la capacidad de pensar y actuar en términos de conciencia grupal; por ejemplo, hombres de negocio que presiden grandes compañías. Esta transferencia supone a menudo un gran esfuerzo para el centro cardíaco, con el resultado de que muchos ejecutivos sucumben a problemas de corazón. Los doctores, asimismo, están expuestos a la sobreestimulación, pues inconscientemente buscan trabajar a través del centro cardíaco, desapegándose de los aspectos emocionales de los casos que tratan.

La sobreestimulación debida a trabajar con conciencia grupal, dará como resultado problemas del corazón. La sobreestimulación basada en motivos egoístas puede producir úlcera de estómago, pues las energías de debajo del diafragma no son atraídas hacia arriba, a través del centro cardíaco, por el impulso magné-

tico del motivo inegofsta. Esta es una cuestión que debiera ser examinada cuidadosamente en todos los casos en los que los ejecutivos de negocios o los doctores busquen tratamiento radiónico.

Todas las enfermedades del corazón, el sistema circulatorio y la sangre, pueden ser tratadas de modo efectivo a través del chakra cardíaco, utilizando el color y los remedios apropiados.

### **El Chakra de la Garganta o Vishuddha**

El chakra de la garganta se halla localizado en la parte de atrás del cuello, llegando hacia arriba hasta la médula oblongata, implicando a la glándula carotida, y hacia abajo en dirección de los omóplatos. Es un poderoso chakra, muy activo en la familia humana, relacionado directamente con las facultades creativas superiores.

Se manifiesta como la glándula tiroides, con una expresión secundaria en las glándulas paratiroides. Estas glándulas endocrinas son esenciales para el crecimiento normal, estando relacionada la tiroides con los procesos oxidativos, y las paratiroides con el metabolismo del calcio. Si se encuentra infraactivo, el chakra de la garganta ocasionará multitud de síntomas en relación a numerosos tejidos corporales.

Vértigo, alergias, anemia, fatiga, irregularidades menstruales, garganta dolorida, laringitis, asma, y otros trastornos respiratorios, pueden surgir como consecuencia del desequilibrio de este chakra. El daño resultante de un repentino shock emocional, iniciará a menudo estados asmáticos. Esto es comprensible, pues el centro de la garganta gobierna los pulmones y el aparato bronquial y vocal. Gobierna asimismo todo el canal alimenticio.

Es un centro que responde peculiarmente al tratamiento radiónico utilizando el color azul, especialmente en sus tonos profundos y claros.

### **El Chakra del entrecejo o Ajna**

Este centro se localiza en el entrecejo, justo por encima de los ojos. Se exterioriza como la glándula pituitaria, que reside en la pequeña cavidad formada por la sella turcica del hueso esfenoides. Los lóbulos anterior y posterior de la glándula pituitaria

corresponden a los dos pétalos múltiples del ajna chakra.

Los antiguos instructores consideraban al ajna chakra como el centro de la personalidad integrada, y atribufan gran importancia a su papel en la expresión de la personalidad plenamente desarrollada de un individuo. La medicina moderna reconoce la pituitaria como la glándula maestra que controla el sistema endocrino. Maneja las actividades del tiroides, el paratiroides, las gónadas, las adrenales y el páncreas.

Se habla de estas glándulas como de glándulas diana, y cuandoquiera que están produciendo la cantidad correcta de secreciones hormonales, la pituitaria está en descanso y es por tanto controlada por secreciones de otras glándulas. Cuandoquiera que una glándula diana no consigue producir su cuota correcta de hormonas, la pituitaria entra en acción, y segrega una hormona trópica que, por medio del torrente sanguíneo, alcanza la glándula diana y la estimula a la actividad. Si una glándula se halla constantemente infraactiva, la pituitaria tendrá que hacer un trabajo extra para tratar de galvanizarla a la actividad. Esto crea un desequilibrio en el ajna chakra, volviéndolo sobreactivo. Así que, en todos los casos en que el ajna chakra dé una lectura de sobreactividad, habrá que buscar si la causa reside en otro chakra infraactivo.

Este centro es denominado a menudo el tercer ojo. Sin embargo, ésta es otra inexactitud que se ha insinuado en nuestro conocimiento de los chakras, punto que trataré en un capítulo posterior. El ajna expresa el idealismo, la imaginación y el deseo, y está rápidamente deviniendo activo en la masa de la humanidad. Este chakra, cuando está activo, se manifiesta a través del típico paciente pituitario hereditario, que suele ser de naturaleza atractiva y magnética, está lleno de recursos y sobresale en los negocios, con una entusiástica capacidad de liderazgo.

La sobreestimulación de este chakra puede producir serias enfermedades del cerebro y los ojos, nariz, oídos y sistema nervioso, áreas del cuerpo gobernadas por el ajna. Los problemas de sinusitis, catarro y fiebre del heno, pueden todos adscribirse al desequilibrio del ajna. El gigantismo y la acromegalia surgen también de una aberración de este chakra profundamente asentada.

## El Chakra Coronario o Sahasrara

El chakra coronario, como su nombre sugiere, se halla localizado en la cima misma de la cabeza, y se dice que no entra en pleno funcionamiento hasta haber alcanzado un elevado grado de desarrollo interior. Su exteriorización física densa es la glándula pineal, la cual, considerada desde un punto de vista esotérico, permanece activa durante la infancia, y ancla suficientemente al niño sobre el plano físico hasta el advenimiento de la voluntad-de-ser.

Es interesante advertir que Rudolf Steiner vincula esto con el cambio de dientes alrededor del séptimo año. Los fisiólogos tienen poco que ofrecer en lo concerniente a la pineal, excepto que su estructura sugiere una función endocrina, y que al séptimo año la pineal humana experimenta un cambio involutivo y aparentemente deja de funcionar, proporcionando así un paralelo a la observación de Steiner.

Los griegos sugirieron que la pineal era el asiento del alma, lo que coincide con la antigua tradición esotérica india. Galeno creía que se hallaba conectada con la regulación del pensamiento. Recientes experimentos han mostrado que la pineal reacciona a la estimulación de la luz, lo que se liga a la sugerencia de Descartes de que había una conexión pineal entre la percepción visual y la respuesta muscular evocada. La glándula pineal contiene vestigios de tejido retinal, y los fisiólogos modernos consideran que puede tener la función de un tercer fotoreceptor, todo lo cual apunta hacia que la pineal sea el tercer ojo en vez del centro ajna.

El chakra coronario gobierna la parte superior del cerebro y el ojo derecho. Está relativamente inactivo en la gran masa de la humanidad. El desenvolvimiento de este centro trae consigo hipertensión, ciertas formas de enfermedad cerebral, desórdenes nerviosos, y diversos problemas psicológicos.

El centro coronario contiene dentro de él una réplica de cada chakra, siendo por tanto un reflejo de Brahman, el principio macrocósmico, al tiempo que contiene dentro de su periferia el patrón del hombre total. El hombre corriente y el hombre avanzado operan a través de todos sus chakras, pero el iniciado altamente avanzado opera cada vez más a través de sus contra-

partes en el chakra coronario, estando sintonizado todo su foco de la vida con la realidad ultr tima del macrocosmos. Sus energías, por así decirlo, sólo funcionan desde el trono de la conciencia, y desde este asiento el hombre interior tiene acceso al universo de células, chakras y vehículos sutiles, a fin de expresar la conciencia del alma en los planos inferiores.

Se puede comparar el chakra coronario a un panel maestro de control, que procesa información afluyente desde los campos externos del entorno, y efluyente desde los dominios espirituales interiores. En términos modernos, es la computadora procesadora de datos utilizada por el iniciado para transmitir los principios cósmicos de la verdad a los planos inferiores de existencia, analizando sus efectos, y transmitiendo esta información de vuelta al alma que tiene su asiento en el chakra coronario.

El pleno desarrollo de este chakra crea una vasta aura de luz, cuya belleza y magnitud eclipsa a cualquier otro chakra, e indica el florecimiento del hombre perfecto, un dios encarnado. El impulso hacia la encarnación física cesa de existir, y el individuo evoluciona del reino humano al reino espiritual. San Juan habla de esto en el Apocalipsis cuando dice, "Y no vuelve a salir".

Los antiguos videntes reconocieron hace tiempo la importancia de las glándulas pineal y timo como exteriorizaciones de los chakras coronario y cardíaco. Enseñaron que el principio de la Vida se anclaba en el corazón por un hilo de energía, y que similarmente el principio de la Conciencia se anclaba en el centro pineal.

Este cordel de energías enlaza los cuerpos físicos con los mecanismos sutiles. El hilo conectado a la cabeza se desconecta cuando dormimos y la conciencia física nos abandona; así el hombre experimenta, a escala menor, los procesos de vida y muerte. El hilo de la conciencia es temporalmente cortado durante los ataques de epilepsia y otras formas de desvanecimiento, un punto que el practicante de radiónica debería tener presente al tratar tales casos. Mientras el hilo de la energía de la Vida permanezca anclado en el chakra del corazón, el cuerpo físico funcionará. El estado de coma se produce por una severa alteración del hilo de la conciencia. La muerte resulta por una severa ruptura del hilo de la Vida. La Biblia habla de estas energías combinadas como del Hilo



de Plata que se afloja a la muerte, liberando así al hombre interior de los confines del cuerpo físico.

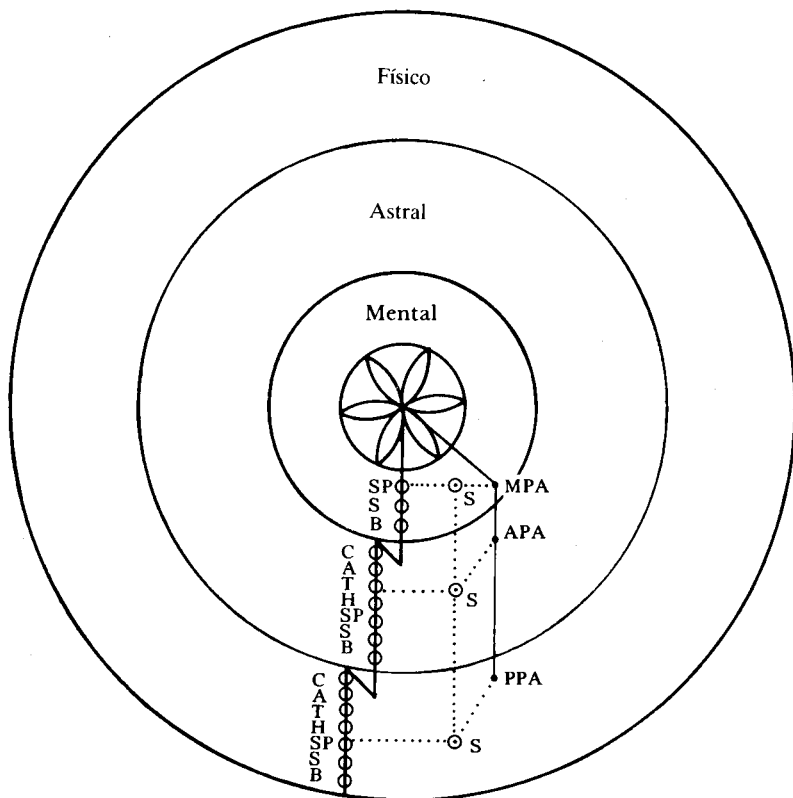
Conforme un chakra deviene activo, sus secreciones y sus efectos pueden ser observados. Es interesante que los endocrinólogos estén finalmente admitiendo a regañadientes que la pineal y el timo tienen una función endocrina, indicando así que estos chakras están deviniendo más activos en la masa de la humanidad. Es de esperar que oigamos hablar de ellos mucho más en el futuro, especialmente de la relación de la pineal con la luz, pues conforme la luz del alma comience a verterse a través de este chakra, se harán nuevos descubrimientos, descubrimientos con implicaciones de muy largo alcance para el hombre y para todos los reinos de la naturaleza.

Los siete chakras mayores, igual que pueden encontrarse en el cuerpo etérico, pueden también verse en los cuerpos astral y mental, con la excepción de los centros de la cabeza, el centro de la garganta y el centro cardíaco, que parecen estar contenidos en el loto del alma sobre el plano mental superior. Buckminster Fuller habla del hombre como de un sistema de halos multiconcéntricos. Este concepto, a la vez antiguo y moderno, puede ser ilustrado de la siguiente manera.

Qué gran diferencia la que hay entre este cuadro anatómico y los ensayos ortodoxos que usamos habitualmente en la práctica radiónica ordinaria. Expresa el concepto del hombre como una serie de campos de energía, no una masa complicada de estructuras celulares y sistemas orgánicos. Muestra claramente la relación de cada campo de fuerza y sus chakras, y sobre todo es simple y práctico.

La simplicidad y la efectividad deberían ser la guía para el modo de abordar la radiónica en todo practicante, y esto nunca podrá hacerse realidad mientras tratemos al hombre de lo físico a lo sutil. Es esencial considerar al hombre ante todo como una serie de sistemas de campos de fuerza, y que la patología empieza en ellos antes de aparecer en el cuerpo físico. No es suficiente con hablar del corazón etérico o de los pulmones etéricos, esto es todavía pensar en términos físicos. Lo que debe hacer el practicante es reconocer que los chakras son la fuente de poder que

## El Hombre Radiándose hacia el Exterior desde el Lotus Solar del Alma



C	—	Corona
A	—	Ajna
T	—	Garganta
H	—	Corazón
SP	—	Plexo Solar
S	—	Sacro
B	—	Base
SO	—	Bazo

MPA	—	Atomo permanente mental
APA	—	Atomo permanente astral
PPA	—	Atomo permanente físico

determina la constitución física, mental y emocional del individuo, y que como tales son la clave de su salud y bienestar. Ignorar este hecho es abordar la radiónica de modo fragmentario, y nuestro único objetivo es tratar al hombre total. Esto sólo puede hacerse a la luz de una comprensión de los chakras y su relación con todos los cuerpos, densos y sutiles.

## Capítulo V

# La vitalidad y la dinámica de la recepción pránica

Con la comprensión de las leyes de la vitalidad (y en esta frase se hallan comprendidas las leyes que gobiernan el prana, la radiación y el magnetismo), llegará la curación de las enfermedades de la sangre, de las arterias y las venas, de ciertos trastornos nerviosos, de la falta de vitalidad, del decaimiento senil, de la circulación pobre, y enfermedades semejantes.

*Curación Esotérica, Alice Bailey*

En este capítulo voy a tratar del importantísimo tópico de la vitalidad. Una de las quejas más frecuentes que tenemos que escuchar a los pacientes es la de que están crónicamente cansados. La evidencia clínica sugiere que, supuesto que los pacientes vivan sensatamente, el tratamiento radiónico puede hacer mucho por mejorar su vitalidad, aumentando así su capacidad para expulsar la enfermedad.

La vitalidad está estrechamente relacionada con el correcto funcionamiento del chakra del bazo, así que en cualquier diagnóstico de los chakras es necesario determinar la condición de este centro. El prana, o fuerza vital, se distribuye del chakra esplénico a todos los otros chakras mayores, y de ellos es enviada a los sistemas orgánicos del cuerpo físico.

“Prana” es un término sánscrito que, traducido de un modo general, significa “energía de la vida”. Es la esencia vital operante a través de los cuatro éteres, y manifestada en la actividad de la materia; sin prana no habría manifestación física alguna. Esta forma de energía es la responsable de mantener la integridad del vehículo físico-etérico. Su presencia en las proporciones correctas es

esencial para la salud, y es por esta razón que el practicante de radiónica debe prestarle cuidadosa consideración.

Hay diversos tipos de prana, pero nuestra principal preocupación es la forma de prana que emana del Sol. El prana solar se irradia a todo lo largo del sistema solar, y es asimilado por todas las formas, sean planetarias, humanas, animales o vegetales. Toda forma absorbe este prana, lo circula, y conserva lo que requiere para mantener su integridad. El exceso, ahora saturado con las cualidades distintivas de la forma a través de la cual ha pasado, es descargado de vuelta al campo de fuerza etérico de la Tierra, para ser utilizado por otras formas de vida.

A estas emanaciones pránicas cualificadas individualmente se les dan los nombres de prana planetario, prana humano, etcétera. En el campo etérico del sistema solar hay un intercambio continuo de corrientes pránicas entre los diversos planetas. A nivel microcósmico el vehículo etérico humano asimila una mezcla de prana solar y planetario, y luego descarga el exceso cualificado de vuelta al cuerpo etérico de la tierra, para mezclarse con el prana que en él se encuentra. Los reinos vegetal y animal funcionan de manera similar, de modo que puede verse en funcionamiento un vasto intercambio de energías, utilizando la malla etérica como medio de transmisión.

Es el prana humano el que se manifiesta como aura de la salud. Cuando se descarga se funde con el exceso pránico irradiado por los átomos del cuerpo físico denso, y produce un área de radiación que comúnmente se confunde con el cuerpo etérico.

La salud del cuerpo etérico, y con ella la del cuerpo físico denso, depende del prana, y las artes curativas están inclinándose a reconocer este hecho. Por ejemplo, hoy en día se entiende que la luz del sol juega un papel importante en la construcción y mantenimiento de la salud. Por esta razón los sanatorios son a menudo situados en áreas campestres, cercanas al mar, o en las laderas de las montañas, donde el aire es claro y se halla fuertemente cargado del prana vitalizador. En tales condiciones los pacientes pueden reconstruir sus sistemas agotados mucho más rápidamente que en los contaminados entornos de nuestras ciudades.

La creciente aceptación de la importancia de la terapia vitamínica en el tratamiento de diversas enfermedades, es otra indicación de la creciente percepción de las fuerzas vitales de la naturaleza por parte del hombre, así como del papel que aquellas juegan en la restauración de la salud. La ciencia reconoce hoy en día que las vitaminas y sus principios sinérgicos son esenciales para los procesos fisiológicos normales del cuerpo, y que una total carencia de una sola vitamina en la dieta (por ejemplo, la vitamina C, o una del complejo B) puede finalmente conducir a la muerte del organismo.

Si consideramos esto a la luz de lo que ya se ha escrito, es evidente que las vitaminas, como su nombre mismo sugiere, suministran de hecho vitalidad pránica al cuerpo vital o etérico.

Algunos opinan firmemente que el hombre obtiene la suficiente cantidad de vitaminas a través de su dieta diaria, y quizá en el pasado así fuera. Pero hoy en día, con una creciente desvitalización de los alimentos del mercado (muchos de los cuales están saturados de conservantes y otras toxinas con un insidioso efecto para minar la salud), y ante el hecho de que el hombre moderno vive bajo tremendas presiones económicas y psicológicas, el papel de las vitaminas como suplemento de la dieta requiere una cuidadosa consideración de parte del practicante de radiónica.

Otro punto de consideración relativo al prana es el hecho de que en años recientes la práctica del yoga se ha vuelto popular en Occidente, y la gente está haciendo ejercicios respiratorios destinados a aumentar su absorción de prana.

Estos ejercicios, conocidos como pranayama, van destinados a limpiar al cuerpo de sus impurezas, y a llenarlo de corrientes pránicas, aumentando con ello la vitalidad e instilando un sentimiento de bienestar. Debería señalarse, sin embargo, que muchos de estos ejercicios, si se practican con diligencia, pueden ser muy peligrosos para el hombre occidental, y pueden producir una sobreestimulación del cuerpo etérico con trastornos psíquicos y fisiológicos subsiguientes.

Frecuentemente, el tipo de paciente que pide ayuda a un practicante de radiónica estará familiarizado con tales ejercicios, y como

cuestión de hecho puede que los practique. Por esta razón ha de tenerse presente que el pranayama practicado incorrectamente puede ser una causa primaria de disfunción etérica.

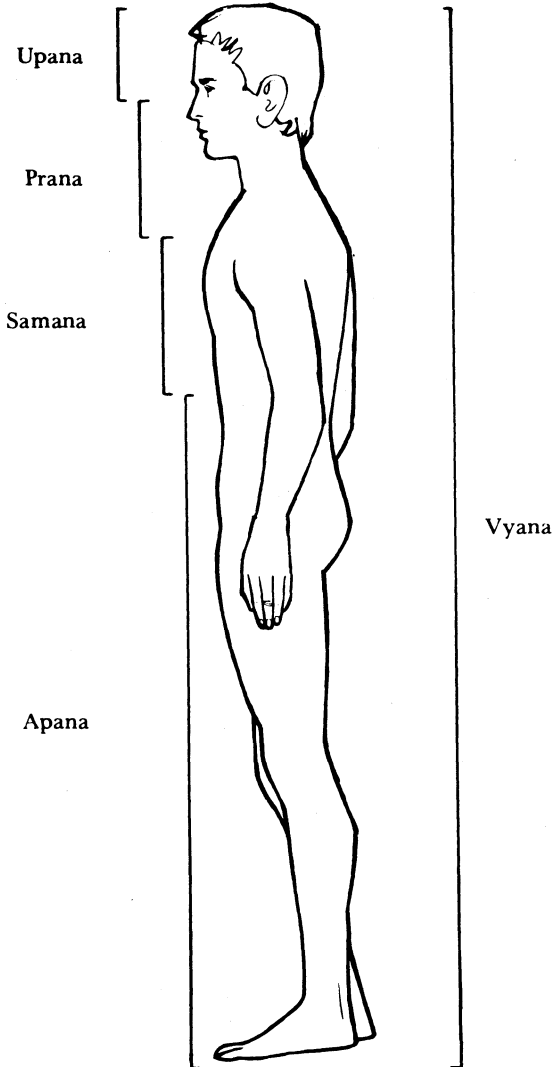
Pantanjali, el filósofo indio, da una lista de cinco diferenciaciones de prana en el cuerpo humano. Las frecuencias curativas de estas fuerzas pránicas son muy útiles para el practicante que opera conscientemente en los niveles etéricos, y pueden ser dirigidas a las áreas concernidas a través de los chakras apropiados. La lista es la siguiente:

1. *Prana*, que se extiende de la nariz al corazón, y tiene una especial relación con la boca y el habla, el corazón y los pulmones.
2. *Samana*, que se extiende del corazón al plexo solar. Tiene que ver con la alimentación del cuerpo a través de alimentos y bebidas, y tiene una relación especial con el estómago.
3. *Apana*, que controla del plexo solar a las plantas de los pies. Concieme a las funciones de eliminación, de rechazo y nacimiento, teniendo por tanto una especial relación con los órganos de regeneración y eliminación.
4. *Upana*, que se encuentra entre la nariz y la cima de la cabeza, con una especial relación con el cerebro, la nariz y los ojos.
5. *Vyana*, término aplicado a la suma total de prana en el cuerpo humano.

Las implicaciones inherentes a estas diferenciaciones de prana y de medidas terapéuticas de la radiónica, resultan evidentes. Por ejemplo, en casos de fiebre del heno o de sinusitis crónicas, el tratamiento del ajna chakra con upana y el color requerido, serán significativamente útiles. La frecuencia para samana, dirigida a través del chakra del plexo solar, ayudará a un paciente a absorber más plenamente los alimentos, y la frecuencia para apana dirigida por medio del chakra sacro resultará muy útil para tratar a una paciente durante el parto, como suplemento al cuidado médico regular.

Ciertas manifestaciones del prana pueden ser observadas direc-

## Pranas y el cuerpo humano





tamente por el ojo humano. Los átomos que se han cargado fuertemente de prana se manifiestan como brillantes puntos blancos de luz que giran y se mueven rápidamente por la atmósfera. Es especialmente fácil verlos en un día claro y soleado contra el cielo azul, simplemente enfocando los ojos a una distancia de dos metros, y observando cómo se mueven por el espacio intermedio en una danza silenciosa y errática. Los esoteristas dan a estos puntos de energía el nombre de glóbulos de vitalidad; tales partículas de materia están siendo continuamente absorbidas por el cuerpo etérico, de modo que jueguen su papel en vitalizarlo.

El Dr. Wilhelm Reich, que experimentó mucho con las energías pránicas, o energía orgona como él prefería denominarla, llegó a la misma conclusión que los sabios indios. Dijo, en efecto, que había una energía primordial, universalmente presente, y que esta energía penetraba en todo, y todo lo permeaba, manifestándose en la criatura viviente como energía biológica, y en el universo como el origen de sistemas galácticos, la materia y el movimiento.

Afirmó además que la Tierra, la gente, los animales y las plantas están todos rodeados por envueltas orgonales individuales, que pueden verse con bastante claridad, y que se distinguen del océano orgonal que les rodea. Este es el campo al que nos referimos cuando hablamos del aura de la salud, las más groseras de las vibraciones visibles que rodean la forma humana. La descripción que da Reich sobre los puntos orgonales como una expresión parpadeante, giratoria y de rápido movimiento de la energía universal, se ajusta exactamente al glóbulo vital de que habla la literatura esotérica.

Habiendo bosquejado brevemente una descripción de las fuerzas pránicas y su papel en la vitalización de la forma humana, podemos ahora considerar el modo en el que el prana es absorbido en el cuerpo etérico. La vitalidad del paciente es siempre una preocupación del practicante de radiónica, pues reconoce que la capacidad del cuerpo para restaurar su funcionamiento normal, depende en gran medida de los niveles de vitalidad de los diversos sistemas.

El chakra del bazo, el centro de fuerza más estrechamente rela-

cionado con la vitalidad, no es un chakra mayor espinal. Su papel es el de suministrar energía vital a todos los chakras en todos los niveles de la personalidad o el ser inferior. No se halla relacionado directamente con las energías que arrastran al hombre a un estado de espiritualidad por medio de los centros mayores. Su papel es el de vitalizar el cuerpo etérico.

Debe entenderse que los siete chakras mayores aparecieron en el curso de los comienzos de la evolución humana, como una respuesta al impacto de siete corrientes mayores de energía, que se dice comprenden el esquema evolutivo de las cosas en el que vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser. No están, sin embargo, directamente relacionados con el proceso de vitalización del cuerpo etérico con prana solar y planetario, siendo responsables de esta función un grupo separado de chakras.

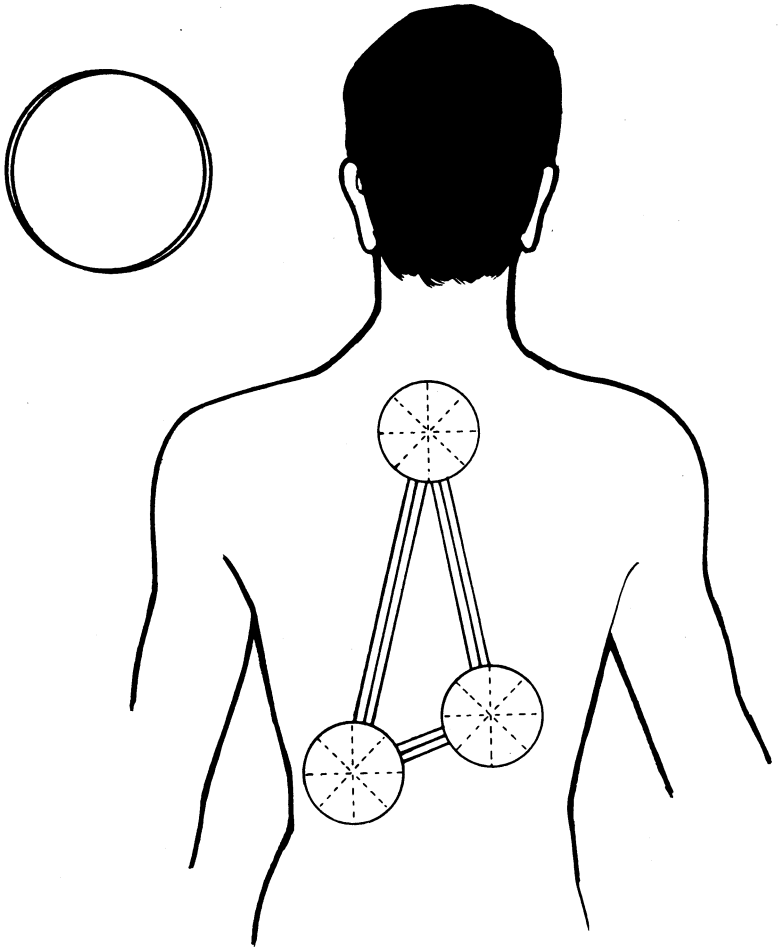
El aparato receptor de prana consiste primariamente en tres centros de fuerza. El mejor conocido es el chakra esplénico; además de éste, existe otro chakra situado justo por debajo del diafragma, y un tercero cae entre los omóplatos justo por encima del chakra cardíaco. Como los otros chakras, aparecen bajo la forma de depresiones rotatorias semejantes a platillos en la superficie del cuerpo etérico, y están vinculados entre sí por un triple hilo de energía, formando un triángulo de fuerza conocido como el triángulo pránico.

El prana entra en el cuerpo etérico a través de centros de fuerza menores que se hallan en toda la parte superior del torso. Es entonces atraído hacia abajo al chakra esplénico, y entra a circular en el triángulo formado por los tres chakras. Antes de ser descargado desde el centro esplénico para vitalizar el cuerpo etérico, el prana es sometido a un proceso que regula su potencia.

Si el organismo es saludable, la frecuencia vibratoria será aumentada. Si la salud del individuo es pobre, la frecuencia de la potencia será disminuída, de modo que el efecto vitalizador del prana no trastorne al cuerpo etérico.

La asimilación tiene lugar una vez que el prana ha sido circulado a través del triángulo de fuerza establecido por los tres chakras pránicos. Permea la malla etérica, y crea un estado de vita-

## El Triángulo Pránico



lidad en concordancia con la capacidad del organismo para recibir prana. Es así que el cuerpo físico denso y el vehículo etérico son mantenidos en una unidad cohesiva, y así permanecerán hasta que el cordón de plata sea soltado, rompiéndose el contacto con el cuerpo etérico, lo que trae como resultado la muerte y finalmente la desintegración del vehículo terrestre.

Desde el punto de vista ortodoxo, la función distintiva del bazo sigue siendo desconocida. Al estudiante de la anatomía sutil le proporciona una interesante correspondencia con la placenta y el cordón umbilical, que conecta al feto con la madre para su nutrición. Este cordón, como bien sabemos, es cortado cuando el nacimiento del niño se ha completado. Similarmente, el cordón de plata etérico se corta cuando los cuerpos físico y etérico se separan a la muerte, y el hombre interior "nace" en plena conciencia al mundo de una dimensión superior y más sutil.

Al comprobar el índice de vitalidad de un paciente, el practicante de radiónica debe determinar si las energías pránicas están siendo recibidas, asimiladas y apropiadamente distribuidas por medio del chakra esplénico. Los otros dos centros del triángulo pránico deberían asimismo recibir atención, particularmente el que se halla entre los omóplatos, pues es profundamente afectado por distorsiones o subluxaciones de la espina dorsal, las tensiones en la musculatura superior y mediodorsal, y en general por las malas posturas. Todos estos factores perturban la circulación y la utilización del prana, y conducen finalmente a un estado de fatiga.

Es significativo que el Dr. Abrams casi siempre percusionaba el proceso espinoso de la séptima vértebra cervical a fin de dilatar el bazo. Fijaba esta dilatación percusionando el espinoso de la segunda vertebra dorsal. Entonces se hallaba dispuesto para comenzar el tratamiento radiónico de su paciente.

Abrams dijo que dilatando el bazo los factores tóxicos y los venenos miásmicos eran atraídos al interior de este órgano. Localizados de esta manera, era capaz de eliminarlos del paciente en un corto período de tiempo; pintando la medicina necesaria por encima del bazo, y aplicando al área las cataplasmas de tratamiento, obtenía una respuesta adicional.

Aunque Abrams tenía una correcta base fisiológica para percusión el proceso espinoso de las vértebras cervicales y dorsales, el terapeuta de centros tendería a ver en su acción una implicación más profunda: la de que dilatando el bazo estaba de hecho estimulando el chakra esplénico por un corto período, y que esto arrastraba las energías sutiles del remedio pintado sobre el cuerpo, a través del vehículo etérico, y a todos los centros espinales mayores. Naturalmente, esto debería tener un profundo efecto curativo sobre el cuerpo.

Si, como practicantes de radiónica, entendemos la naturaleza de la vitalización de la forma humana por medio de las energías solares, estaremos en mejores condiciones de ayudar a nuestros pacientes. Sir Thomas Browne escribió una vez: "La vida es una llama pura, y vivimos gracias a un sol invisible en nuestro interior". Este pensamiento puede ser interpretado de diversas maneras, de acuerdo al nivel en que se esté hablando, pero en el físico-etérico ciertamente se refiere al bazo, y a su acción de recibir del sol las fuerzas pránicas.

## Capítulo VI

# El instrumental de la terapia de los centros

El mundo entero rodea al hombre como un círculo rodea a un punto. Y la sabiduría, celeste o terrestre, sólo puede ser adquirida por la fuerza atractiva del centro y el círculo.

Paracelso

Antes de entrar en los aspectos prácticos del diagnóstico y tratamiento de la anatomía sutil del hombre, resulta necesario tocar brevemente el asunto de la instrumentación radiónica a la luz de lo escrito hasta ahora.

Al comienzo de mis investigaciones en la radiónica, me asombró el hecho de que todos los instrumentos disponibles, y las técnicas para su utilización, eran simples modificaciones del mismo tema. Aunque los aspectos etéricos de la materia eran reconocidos en los círculos radiónicos, no había evidencia alguna que sugiriese que hubieran sido usados como punto de partida en el desarrollo de nueva instrumentación radiónica, o para crear mejores técnicas de diagnóstico y tratamiento. Hasta donde lo pude determinar, no se había producido un alejamiento real de la legalidad de ese enfoque de orientación física que nos dejaron los pioneros en este campo.

Yo creía que, si un instrumento radiónico ha de utilizarse en los niveles etéricos, y es con seguridad que ahí es donde funcionan todos los instrumentos radiónicos, mejor sería construir un instrumento que, por su mismo diseño y cualidades funcionales, se sintonizase con los niveles etéricos. Si un instrumento y las técnicas para su uso se relacionasen directamente con

las leyes y acciones de las fuerzas etéricas formativas, cabe suponer que semejante instrumento demostraría ser más efectivo en su acción, para beneficio último del paciente. Así que decidí intentar construir un instrumento que cumpliera dichas especificaciones.

En teoría el proyecto era muy interesante, pero mi entusiasmo inicial fue severamente puesto a prueba cuando comprendí que los numerosos diseños que estaba realizando tenían demasiadas similitudes con los ya existentes. Por mucho que trabajase sobre ello, parecía imposible romper con los viejos conceptos en el diseño de instrumentos. Tras varios meses, abandoné finalmente el proyecto, y decidí arreglármelas con los instrumentos de que disponía.

En este punto, una cosa curiosa sucedió. Tan pronto como había abandonado la idea de crear un tipo diferente de instrumento radiónico, la respuesta que había estado buscando durante tanto tiempo se presentó de repente de modo intuitivo. *Era ésta: aplica una forma geométrica orgánica a la disposición del dial, una que sea relativa a los chakras y a las fuerzas etéricas formativas.*

El círculo era, obviamente, la única respuesta, pues reflejaba de hecho un principio etérico presente tanto en el microcosmos como en el macrocosmos. Los chakras están ellos mismos formados por tres círculos concéntricos de energía, y el flujo de las fuerzas etéricas formativas está también, como veremos, relacionado con el círculo.

Alentado por este vislumbre, empecé a leer dos volúmenes de George Adams sobre geometría etérica, confiando en encontrar algún tipo de evidencia que apoyase la idea de colocar el dial circularmente. Por mi parte sabía con absoluta convicción que la idea era correcta, pero sería interesante ver qué acuerdo podría encontrarse con los escritos de individuos que posean un profundo conocimiento de las fuerzas etéricas formativas. A cualquiera que desee estudiar los principios de la geometría etérica a fin de relacionar este conocimiento con la radiónica, le recomiendo altamente dos libros de Adams, *Espacios Físicos y Etéricos* y *La Luz de la Creación*.

En los libros de Adams hallé la cita de que Rudolf Steiner había escrito la siguiente afirmación relevante a la acción básica de las fuerzas etéricas formativas: “Las fuerzas etéricas formativas se vierten centrípetamente hacia el interior desde la circunferencia del espacio cósmico.”

Adams mismo había escrito: “El círculo manifiesta la propiedad isotrópica del espacio métrico, unidades iguales de medida en todas direcciones.”

Continuando con mi estudio, leí el libro de Wachsmuth *Las Fuerzas Etéricas Formativas en el Cosmos, la Tierra y el Hombre*, y hallé la siguiente afirmación: “El círculo encierra todos los colores y fuerzas del espectro de la luz y la Naturaleza, el mundo de la existencia espiritual afluye al interior del mundo de la substancia.”

Paracelso, obviamente, creía que el círculo era un símbolo muy importante, y frecuentemente se refería a él en sus escritos. Encontré esta reflexión sobre el particular: “Todo lo que el hombre consigue o hace, que enseña o desea aprender, debe tener su proporción correcta; debe seguir su propia línea y permanecer dentro de su círculo, con el fin de preservar el equilibrio, de modo que no hay nada torcido, que nada exceda al círculo.”

En *Ideas e Integridades*, autobiografía del arquitecto americano Buckminster Fuller, encontré otra referencia más al círculo, y uno de los más interesantes resúmenes del operar de las fuerzas etéricas formativas proveniente de una fuente moderna. El escribe:

*Las bandas circulares de un árbol seccionado o las festoneadas hileras del crustáceo, son estructuras convergentemente secretadas (interferencias de un orden superior) por un puñado cíclico de experiencias. La experiencia cíclica aparece por todas partes hecha cuerpo en forma de ondas, en la acreditada morfología de la infinita pluralidad omnidireccional, convergente-divergente, sincrónica-asíncrona de los controles pulsantes de sucesos de la naturaleza interactivos en sus principios. Las acreciones cíclicas de ondas, específicas de su progenitor y del progenitor de su progenitor, hacen impresiones internas superpuestas de acreciones estructuradas por*



*interferencias periódicas y cíclicas, predisponiendo por tanto interiormente ángulos de tendencia original en torbellino al desenvolvimiento, sobre la semilla gestante de secreción periódica de pulsación—inversión primero de afuera—adentro y luego de dentro—afuera, que es a lo que llamamos el nacimiento regenerativo. Esto, desde luego, es una unión de la infinita interioridad con la infinita exterioridad, para completar la comprehensiva dualidad del uni-verso. Los seres humanos son sistemas de halos multiconcéntricos.*

Aquí Fuller habla de un ser humano como campos de fuerza multiconcéntricos, y su conclusión coincide con los antiguos videntes, los cuales afirmaron que el símbolo del ser inferior del hombre, y de los chakras que se encuentran en él, eran tres círculos.

Habiendo decidido usar el círculo como una forma para el posicionamiento del dial en el nuevo instrumento, en oposición al diseño en línea recta de otros dispositivos, recolecté mis pensamientos sobre el asunto, y los escribí en mi libro de notas bajo el siguiente encabezamiento:

### **Disposición Geométrica del Dial**

A fin de asegurar una relación plena entre el flujo de las fuerzas etéricas formativas y el instrumento radiónico, las disposiciones del dial deben conformarse a la periferia circular del espacio cósmico. Hay así menos resistencia a la recepción y distribución de energías.

Los diales o resonadores son dispuestos geoméricamente en círculos, a fin de actuar como *unidades selectivas de acoplamiento*, enlazando las fuerzas etéricas formativas periféricas que fluyen centrípetamente, con la forma terrestre de la placa de muestra y el testigo del paciente. Esto crea una relación armónica entre el instrumento y la hipotética infinita periferia del espacio, que conjurará hacia el interior, a través de la selección de la frecuencia, aquellas energías que eliminarán la falta de armonía en el paciente.

La disposición circular de las frecuencias actúa como un centro invocador de fuerzas. El paciente es relacionado armónicamente,

a través de la disposición circular de unidades selectivas de acoplamiento, con la periferia cósmica; así, las energías atraídas pueden buscar el modo de traer equilibrio al desarreglo en los sistemas de frecuencia del paciente.

Es un hecho verificable que el campo de energía se intensifica dentro de un marco o patrón. Sólo tiene uno que mirar a un cuadro sin marco y luego enmarcarlo, para ver la acción del marco sobre la vitalidad del cuadro. La vinculación circular de las unidades de acoplamiento selectivo, y el patrón inscrito en el panel mismo del instrumento, proveen un marco de considerable potencia en el que se sitúa la muestra del paciente.

Es a partir de estas notas e ideas que el Instrumento de Centros Mark I fue desarrollado. Era un instrumento grande, con tres círculos de resonadores. El círculo interior llevaba frecuencias de tratamiento, el círculo del medio el chakra al que iban dirigidas, y el círculo externo llevaba la frecuencia para la glándula u órgano relativo al chakra en tratamiento. De este modo se representaba un flujo de tratamiento. Los círculos se utilizaban también de otro modo. La frecuencia del cuerpo mental era puesta en el pequeño círculo interior con fines de diagnóstico, el del medio se usaba para el diagnóstico del cuerpo astral, y el externo para el etérico. El instrumento resultó ser notablemente sensible, pero demasiado grande para su conveniencia de uso.

Lo siguiente fue el desarrollo de Mark II, un instrumento mucho más pequeño que utilizaba un sólo círculo de diales. Este aparato tenía alimentación eléctrica, y contenía una fuente luminosa de cinco vatios para proyectar color a través de los resonadores y de la muestra del paciente, que se hallaba dentro del instrumento. Utilizaba asimismo un pequeño altavoz que establecía vibraciones en ángulo recto respecto al flujo del color. Se hallaba limitado por el hecho de que sólo se podía establecer una frecuencia, que representaba a un chakra, o a uno de los cuerpos sutiles, en los que se introducía el color. Una vez más demostró ser muy efectivo para el tratamiento por transmisión radiónica, así que me dispuse a diseñar y construir un dispositivo que se hallase a medio camino entre el Mark I y el Mark II.

El posterior trabajo produjo el Instrumento de Centros Mark

III. Consiste en dos paneles, en una caja de caoba, con un divisor entre ambos. El panel de la derecha contiene las cámaras de la muestra y el detector, ambas de libre rotación para su posicionamiento correcto durante el diagnóstico y el tratamiento. Cada una lleva un patrón específico del operador que utiliza el instrumento. Esto no significa que otro individuo no sea capaz de operar con la caja, pero está diseñada para operar a la máxima sensibilidad con su propietario. Mucho se ha hablado de la individualidad de los practicantes de radiónica y de su enfoque de la radiónica, así que parecíome lógico producir dispositivos para individuos en vez de diseños predeterminados.

La placa de la muestra está rodeada por dos círculos de diales, y la placa del detector, sobre la que se utiliza el péndulo, queda a su derecha. La placa de la muestra tiene una ranura para permitir que la gota de sangre o la muestra de cabello sean colocados dentro del instrumento. El pequeño panel de la izquierda es el panel de control. Este contiene tres interruptores en su parte de arriba para la electricidad, la luz y el sonido. El mando bajo los interruptores es un dial de medida marcado de 0 a 100. Este, como su nombre mismo sugiere, se utiliza para medir la intensidad del desequilibrio en los diversos chakras o cuerpos sutiles. Más abajo se halla otro mando rodeado por los cinco símbolos descritos en el capítulo tres. Estos se utilizan para determinar el estado de evolución de cada chakra. El instrumento entero mide 22 por 14 pulgadas (55\*35 cm), de modo que es bastante compacto, y resulta fácil operar con él.

La fuente de luz, que transporta las frecuencias de la medicina o el color a los resonadores en la sección amplia de la caja, se asienta directamente tras la ranura del color en el medio del panel pequeño. Un altavoz queda colocado bajo la cámara de la muestra, y se utiliza para hacer vibrar un patrón de un diamante, que representa el patrón de la malla etérica planetaria. Los altavoces son ampliamente utilizados en la India para hacer vibrar piedras preciosas y semipreciosas con fines teleterapéuticos, y he hallado que funcionan de un modo efectivo con el espectro de colores visibles.

La disposición circular de los resonadores, o unidades de aco-  
plamiento selectivo, conlleva un factor único, hasta ahora no con-

siderado en el área del diagnóstico o el tratamiento radiónicos. Utilizando una disposición circular de los diales, se tiene la ventaja de ser capaces de llevar la frecuencia seleccionada a una posición rotacional crítica en relación al flujo centrípeto de las fuerzas etéricas formativas y la muestra del paciente. Algo de reflexión de parte del lector le revelará las ventajas de poder rotar la frecuencia.

A fin de mantener el propósito para el que fue diseñado, el Mark III utiliza lo siguiente. *Electricidad*, que tiene su vibración inicial en el plano del primer éter. *Luz*, que tiene una estrecha conexión el segundo éter, al que utiliza como medio. *Sonido*, que funciona a través del tercer éter, y es asimismo el éter de los números; y el *color*, relacionado con el cuarto éter. Así que cada éter que se encuentra en el cuerpo etérico humano se halla representado en el dispositivo.

Habiendo creado un instrumento, el siguiente punto a considerar era el de los valores numéricos para los diales de las frecuencias. Ha habido mucha especulación en torno al significado de los números, pero es razonable afirmar que los verdaderos secretos internos de esta ciencia murieron con Pitágoras.

George Adams había escrito que el círculo manifestaba las propiedades isotrópicas del espacio métrico. Esto apenas podría indicar que el diez fuese el número adecuado a utilizar, pero ofrecía la posibilidad de ello. En apoyo de esta posibilidad se hallaba el hecho de que las antiguas escrituras veneraban al número diez como el más grande de todos los números, pues comprende todas las proporciones aritméticas y armónicas, y es el número de la naturaleza misma.

En relación con el círculo y el número encontré lo siguiente en el libro de Adams sobre geometría etérica. “Ahora, conforme pasamos a la flor, del principio plástico oculto emerge, más o menos de repente y evidentemente, una propiedad manifiesta del número. En la característica forma circular de la flor vemos una gran variedad de imágenes numéricas cíclicas, de naturaleza matemática.” Y: “Además de en el florecimiento de la planta, existe en la circulación de la sangre humana una música oculta del número, también en funcionamiento.”

Basado en este vínculo aparentemente tenue entre el espacio métrico, el círculo y las imágenes numéricas en las formas circulares de los capullos y la circulación de la sangre, decidí utilizar el número diez como valor de la frecuencia para mi instrumento Mark III. Abrams, Ruth Drown y George de la Warr habían todos calibrado sus instrumentos de 0 a 10, y no podía encontrar razón alguna para utilizar un número diferente.

Hay dos círculos de diales en el instrumento, con ocho resonadores constituyendo cada círculo. Todas las frecuencias utilizadas en el instrumento constan de ocho dígitos. Esta fue una elección arbitraria, pero conllevaba un sentimiento de bienestar orgánico al respecto. Posteriormente había de descubrir que el ocho es considerado el número de la regeneración. El diez como armonía y el ocho como regeneración, parecían cualidades ideales para utilizar en un instrumento radiónico.

Creo que la utilización del círculo o de las formas circulares en el diseño de cualquier instrumento conectado con la absorción y distribución de energías, puede encontrar amplio uso en otras áreas de experimentación. Por ejemplo, en América la Bell Telephone Company ha desarrollado una batería ácida de plomo basándose en estos principios. Se dice que tiene un período de vida de treinta años, y lo notable del caso es que esta batería se vuelve más fuerte y más eficiente cuanto más vieja es. Probablemente la disposición circular de los elementos de plomo en su interior atrae energía y la acumula, de la misma manera que un acumulador de orgón.

Ciertamente, el empleo de la disposición circular del dial en el instrumento radiónico tiene grandes ventajas sobre los diseños standard. Utilizando un principio natural del flujo de las fuerzas etéricas formativas, tanto el diagnóstico como el tratamiento reflejan una simplicidad y una exactitud que no podrían tenerse de otro modo.

## Capítulo VII

# El diagnóstico y los cuerpos sutiles

La nueva ciencia médica estará basada sobre todo en la ciencia de los centros, y es sobre este conocimiento que todo diagnóstico y cura posibles habrán de basarse.

*Curación esotérica, Alice A. Bailey*

Incluso para el lego, si se detiene a pensar sobre ello, la forma humana presenta una asombrosa complejidad y variedad de partes. Hay billones de células, cada una de ellas jugando un papel dirigido a integrar la diversidad de estructuras en un organismo que funcione sin dificultad. Cada parte es dependiente de otra para su existencia. Detened el corazón, y el organismo entero fallará; destruid ciertas células cerebrales y una parte quedará inútil, o la personalidad del individuo será radicalmente alterada.

Todas estas funciones y procesos están revelando sus secretos a la ciencia médica, de suerte que hoy en día hay una masa creciente de información sobre los hombres como una serie extremadamente compleja y coordinada de sistemas de órganos. En contraste, poco puede hallarse en los textos científicos sobre el hombre como un sistema de campos de fuerza.

En 1935 Northrop y Burr establecieron su teoría electrodinámica de la vida. Este revolucionario concepto de la vida como un sistema de campos de fuerza, aunque no fue inmediatamente aceptado con los brazos abiertos por los científicos más ortodoxos del momento, demostró posteriormente ser uno de los mayores pasos hacia adelante en el estudio de la vida desde el ángulo de las energías y los campos de fuerza.

La radiónica, si ha de progresar, debe avanzar hacia un recono-

cimiento de que el hombre no es solamente un campo de fuerza electromagnético, sino algo más. La ciencia ha asumido la tarea de investigar la vida desde este punto de vista, y, naturalmente, los que trabajan en este área realizarán un concienzudo trabajo. Conforme la ciencia emplee mayor tiempo en investigar los campos de fuerza de la vida, confirmará el trabajo inicial de los pioneros de la radiónica, y será capaz de aceptar los conceptos básicos de este método de diagnóstico y tratamiento.

Sin embargo, la punta de lanza de cualquier investigación llevada a cabo radiónicamente debe siempre ir por delante del pensamiento prevaleciente en su día. Por este motivo, el siguiente paso adelante en el caso de la radiónica es el desarrollo de técnicas de diagnóstico basadas en los sutiles campos de fuerza del hombre. No los campos electromagnéticos, sino el campo etérico de fuerza, con sus centros de fuerza dinámica que alimentan y mantienen al organismo físico.

El procedimiento del diagnóstico radiónico regular es un proceso largo y detallado, algo que conlleva prolongados períodos de agotador trabajo, que frecuentemente dejan al practicante agotado de energía. Estos métodos orientados físicamente, por tratar de los sistemas orgánicos, no puede en último análisis llegar a la causa de la enfermedad. Es esencial determinar las condiciones existentes en los centros de fuerza y los cuerpos sutiles, a fin de acercarse a la causa de los desequilibrios en los campos de fuerza del hombre.

La técnica de diagnóstico, tal como es utilizada por el terapeuta de centros, se dirige directamente al cuerpo etérico, con sus siete centros mayores de fuerza. Esto pasa de largo la irrelevancia de los billones de células que constituyen la forma física con sus sistemas orgánicos, y se concentra sobre el campo de energía que los activa. Debe siempre tenerse presente que el cuerpo físico es simplemente un autómatas, cuyos procesos vitales dependen de la actividad de los campos de fuerza subyacentes a los que llamamos cuerpo etérico, astral y mental.

El procedimiento de diagnóstico en la terapia de centros es bastante básica y simple en su concepción. Determina la condición y actividad de cada chakra mayor y el centro esplénico, el

estado del cuerpo etérico, y la presencia de miasmas o toxinas en ese vehículo. Esta es, pues, la primera fase.

La muestra del paciente, sea una gota de sangre, un mechón de cabello o un poco de saliva, se coloca en la cámara del instrumento destinada a la muestra, y es rotada a la posición rotacional crítica indicada por la acción del péndulo sobre la placa del detector. La placa del detector es entonces rotada a una posición crítica relativa a la muestra, dando así la correcta yuxtaposición de los patrones geométricos de cada cámara con fines de diagnóstico.

A continuación se determina el PFI, o patrón de frecuencia individual. Esto se hace girando cada dial hasta que se advierte una reacción; el número indicado se anota. Esto se repite con los ocho diales, hasta obtener la frecuencia completa del paciente. Puede dar una lectura semejante a ésta, 77538024, que representa al paciente en su conjunto. Este número permanece en el círculo exterior de diales hasta haber completado el diagnóstico. Se emplea el PFI en vez de la frecuencia de un síntoma porque contiene el retrato del paciente entero, y no un factor fraccional tal como un síntoma.

Habiendo hecho esto, el diagnóstico puede proseguir. En primer lugar se determina el índice de vitalidad del paciente preguntando mentalmente cuál es el nivel de vitalidad del paciente, y midiéndolo en el dial. Esto se anota en la hoja clínica del caso, siendo normal que vaya de 75 a 80 para la mayoría de los operadores. Entonces el chakra esplénico es examinado, a ver si se halla sobreactivo, infraactivo, o normalmente activo, pues el estado de este chakra tiene una repercusión directa en la vitalidad del paciente. Si el chakra esplénico se halla infra o sobreactivo, deberían examinarse los bloqueos en los puntos de entrada o salida. Si se encuentra un bloqueo, debería anotarse en la hoja del caso. Examinada a continuación, de manera similar, la condición de los otros dos centros de fuerza pránicos, y anotad cualquier cosa que encontreis.

Habiendo confirmado la condición de los centros pránicos y el índice de vitalidad del paciente, la atención puede ser dirigida hacia los siete chakras espinales mayores. El procedimiento para



su análisis es similar al aplicado al centro esplénico.

Comenzando por el chakra coronario y descendiendo hasta el basal, cada centro es examinado por turno. El practicante pregunta mentalmente si el chakra se encuentra sobreactivo, infraactivo, o normalmente activo. De acuerdo con la condición del chakra, la hoja del caso es marcada con el símbolo apropiado, +, -, o N, cada uno de los cuales no necesita mayor explicación. Debería entenderse que al tratar de determinar el estado del chakra, el practicante no está tratando de determinar una condición efímera, sino la condición básica absoluta de ese chakra. Por ejemplo, podemos encontrar un paciente con un chakra del plexo solar que da una lectura de infraactividad. Un temor repentino conllevaría ciertamente mucha actividad del plexo solar, pero sería temporal y no reflejaría el verdadero estado del chakra. El estado básico de un chakra no cambia de día en día de una condición de actividad a otra, permanece constante, y tiende a cambiar lentamente bajo el impacto del tratamiento o la alteración de rasgos del carácter por los propios esfuerzos del paciente.

Cuando se encuentra una condición de sobre o infraactividad, el grado de desequilibrio es medido y anotado. La progresión de esta lectura hacia el cero a consecuencia del tratamiento, puede usarse como indicación del progreso hacia el equilibrio normal del chakra.

Si el chakra coronario da una lectura + o -, deben examinarse los bloqueos que puedan estar presentes causando el desequilibrio. Con el grado de desequilibrio registrado en el dial de medida, el practicante pregunta mentalmente si el chakra está bloqueado. Si el péndulo indica una respuesta positiva, debe determinarse si el bloqueo existe en el punto en que las energías afluyen al chakra, o en el punto por donde salen para hacer su impacto sobre la glándula endocrina, en este caso el cuerpo pineal. Los siguientes símbolos son los utilizados para denotar un bloqueo:

Bloqueo a la entrada	0.
Bloqueo a la salida	.0

Cuando aparece un bloqueo, estos símbolos son anotados en la hoja del caso.

Este procedimiento para determinar la condición del chakra coronario, es luego repetido para los chakras ajna, de la garganta, cardíaco, del plexo solar, sacro y basal, anotándose lo que se encuentre.

Habiendo analizado el estado de cada chakra, el practicante vuelve entonces su atención hacia el cuerpo etérico en su conjunto, y busca aquellos factores que puedan estar inhibiendo el flujo de las energías a través del vehículo etérico. En primer lugar debe ser determinada con exactitud la presencia de miasmas. Hay un buen número de etiquetas diferentes para los miasmas, pero al terapeuta de centros sólo le conciernen los tres principales. Estos son la sífilis, una enfermedad que le ha llegado a la humanidad por cortesía de la civilización lemuriense, la tuberculosis, pasada por los atlantes, y el cáncer, que es la enfermedad de la presente civilización ariana.

Es interesante advertir que tanto la sífilis como la tuberculosis han sido puestas bajo control, al representar los aspectos físico y emocional del desarrollo evolutivo del hombre. Pero la permisividad de hoy en día está liberando ciertas energías en diversos sectores de la sociedad, con el resultado de que la expresión sífilítica de la enfermedad o desequilibrio energético se halla en aumento. En su mayor parte, los individuos de la era presente se ocupan del desarrollo de sus cuerpos mentales. Esta actividad, llevada adelante consciente o inconscientemente, con demasiada supresión de las emociones, produce condiciones cancerosas.

Los miasmas, pues, son sífilíticos, tuberculosos y cancerosos. Se dice que bajo estos tres encabezamientos es posible categorizar cualquier enfermedad. Los pacientes pueden tener uno o más miasmas en combinación, minando su salud en general. Samuel Hahnemann, el fundador de la homeopatía, clasificó los miasmas como sífilítico, psora y psicosis. Se le aconseja al lector que emplee algún tiempo en estudiar literatura sobre los miasmas, pues estos factores, si se hallan presentes en el cuerpo etérico, contribuyen mucho a la mala salud, y su eliminación por medios homeopáticos o radiónicos es esencial para la salud.

Las toxinas de fuentes bacterianas, químicas o de drogas, pueden ser buscadas y anotadas. Personalmente, apenas me preocu-

po de ellas ahora, pues he hallado que el tratamiento de los chakras las elimina en cualquier caso, sin necesidad de haberlas identificado con detalle. Los miasmas y las toxinas, junto con su intensidad, deberían ser anotados en la hoja del caso.

A continuación se determina la condición global del cuerpo etérico. Aquí, tres factores son de importancia.

1. La congestión del cuerpo etérico.
2. La sobreestimulación del cuerpo etérico.
3. La falta de coordinación.
  - a. Entre los cuerpos físico y etérico.
  - b. Entre los cuerpos etérico y astral.

Si alguna de estas condiciones es identificada, debería ser medida por su intensidad, y hechas las notas apropiadas en la hoja del caso.

Esto concluye el diagnóstico del cuerpo etérico y sus chakras. El tratamiento es determinado a partir de estos descubrimientos, sin esfuerzo alguno por considerar los problemas del cuerpo astral. Esto no quiere decir que los desequilibrios del cuerpo astral puedan ser ignorados, no pueden serlo, por la simple razón de que son causa de muchas de las enfermedades que vemos hoy en día.

Sin embargo, si estudiamos el efecto del tratamiento de los chakras etéricos, un interesante fenómeno sale a la luz. Eliminando los bloqueos de los chakras y normalizando su actividad, el practicante libera el flujo de energías en dos direcciones. En primer lugar, las energías pueden fluir libremente al cuerpo etérico, normalizando con ello la función endocrina. El efecto de esto es producir un equilibrio en la otra dirección, y el cuerpo astral deviene más armonioso en su acción. Recordad que los chakras, y las endocrinas (que son la contraparte física de los centros), gobiernan no sólo la apariencia física de un individuo, sino también los rasgos de su personalidad. La normalización en ese punto afecta a los factores físico y psicológico de un solo golpe.

El tratar sólo los miasmas o las toxinas presentes en el cuerpo

etérico es un enfoque muy unilateral, y hablo de esto a partir de cierta experiencia en el uso de técnicas dirigidas a tal fin. Frecuentemente los pacientes que son tratados de esta manera hallan muy poca diferencia en cuanto a su salud, pese a que ciertos miasmas hayan sido erradicados. La razón para esto es simplemente que los chakras que suministran energía al cuerpo etérico-físico no están funcionando correctamente y, hasta que no lo estén, la mala salud será el sino de tal paciente.

Un llamativo ejemplo de esto es el tratamiento con extractos endocrinos. Cuando un paciente tiene una deficiencia, ésta puede ser suplementada por administración oral de los extractos glandulares requeridos, siendo restaurada de este modo la salud. Eliminad el extracto de glándula, y el paciente devendrá enfermo y probablemente muera en casos de extremo fallo endocrino. Mientras el chakra permanezca en un estado de desequilibrio, la glándula endocrina asociada con él no funcionará correctamente. El Dr. J. Samuels aplicaba tratamiento de ondas cortas a las glándulas endocrinas a fin de estimular su funcionamiento, y esto demostró ser más eficiente que la administración oral de extractos de glándulas.. Una vez más, sin embargo, el carro se halla por delante del burro: las glándulas endocrinas sólo funcionarán tan bien como lo haga el chakra que las gobierna. El tratamiento dirigido a llevar el equilibrio a los chakras tiene un efecto más significativo a la larga. Una manera de abordar las cosas así es la terapia de los centros.

Si tras uno o dos meses de tratamiento de los chakras etéricos el progreso del paciente disminuye, o si quizá no ha ido tan bien como se esperaba, es el momento de comprobar el cuerpo astral y sus chakras. El procedimiento es exactamente el mismo: cada chakra es analizado, el cuerpo astral es entonces examinado en cuanto a factores tales como el temor, la ansiedad, la depresión y demás, comprobando cada factor psicológico, y, una vez identificados, son anotados en cuanto a tipo e intensidad.

El cuerpo astral es asimismo examinado en cuanto a su congestión, sobreestimulación y falta de coordinación con los cuerpos etérico o mental. La sobreestimulación es una frecuente causa de trastornos a tener en cuenta.

En cuanto al cuerpo mental, nunca he hallado la necesidad de analizar su contenido. La mayoría de las enfermedades se originan en los niveles emocional y etérico, y por esta razón nuestra atención debería enfocarse principalmente sobre estos niveles.

A continuación muestro una hoja clínica de ejemplo, con un análisis de los chakras y el cuerpo etérico de un paciente. Más importante es, sin embargo, la capacidad del practicante de interpretar sus hallazgos. La clave de la correcta interpretación de la información obtenida durante el diagnóstico de los chakras y los cuerpos sutiles, reside en un conocimiento de los centros y su relación con los sistemas orgánicos del cuerpo.

Es la capacidad de interpretar los hallazgos lo que constituye la competencia de un practicante. Afortunadamente, esta capacidad no puede ser impartida por medio de la palabra escrita, es algo que debe ser extraído de la experiencia y a través de un duro trabajo, y por el uso de la mente intuitiva. De este modo queda protegido lo que he escrito en este libro y la técnica que describo. El diletante pronto se extraviará, y el estudiante serio seguirá esforzándose, edificando sobre la base que este libro proporciona. Lo que estoy escribiendo meramente araña la superficie del asunto, y sus ramificaciones sólo pueden salir a la luz por una expansión de conciencia de parte del practicante.

Ahora, volvamos a nuestra hoja, y veamos qué tipo de interpretación puede ser establecida en base a nuestros descubrimientos. El paciente tiene treinta y cinco años de edad, con un historial de problemas de sinusitis y pobre vitalidad, acompañado de desórdenes digestivos, especialmente del estómago. En primer lugar, su chakra esplénico está funcionando muy pobremente, y esto daría cuenta en parte de su falta de vitalidad. Su índice de vitalidad, 55, es demasiado bajo para un hombre de su edad.

De los tres chakras mayores, dos muestran un desequilibrio. El ajna está infraactivo, y como gobierna el área nasal tendrá una incidencia directa sobre el problema de la sinusitis. El hecho de que se halle tanto infraactivo como bloqueado, creará una situación en la que el individuo tendrá dificultades para expresarse como personalidad. Esto puede conducir a sentimientos inconscientes de autocompasión, que frecuentemente concurren

## Ficha de análisis del Centro Terapéutico

Nombre <i>Julian Marcelo</i>		Edad: <i>25</i>	Fecha: <i>20-4-77</i>	
Dirección <i>y número 25 MUSA</i>			Teléfono: <i>66 4186</i>	
Enfermedades anteriores <i>Ulcera y estómago</i>				
Estado actual <i>Insuficiencia renal - diabético</i>				
Indice de vitalidad		Chakra del bazo		
CHAKRAS	+N	BLOQUEOS	ASTRAL	MENTAL
Corona	<i>1/</i>			
Ajna	<i>51.-</i>	<i>0.2</i>		
Garganta	<i>40.-</i>			
Corazón	<i>10.-</i>			
Plexo solar	<i>1/</i>			
Sacro	<i>1/</i>			
Base	<i>1/</i>			
MIASMAS - TOXINAS - ANOMALIAS FISICAS				
<i>miomas y fibrosis</i>				
	ETERICO	ASTRAL	MENTAL	
CONGESTION				
SOBREESTIMULO	<i>/</i>			
FALTA DE COORDINACION				
NOTAS				

con las condiciones de sinusitis y catarro.

El bloqueo en la salida del ajna creará, naturalmente, un desequilibrio glandular, y la pituitaria funcionará erráticamente. Entre otras cosas, la pituitaria controla el funcionamiento del páncreas, así que podemos ver una relación entre los desórdenes estomacales y el ajna chakra.

El chakra de la garganta se halla sobreactivo, y por consiguiente la tiroides se ha de hallar en una condición similar. El paciente está quemando un exceso de energía, y sin embargo el bazo, al estar infraactivo, no está suministrando ni de cerca la cantidad requerida. Esto indica que el chakra esplénico necesita atención directa para estimular su funcionamiento.

El chakra del corazón está infraactivo, pero no demasiado. Esto puede apuntar hacia trastornos circulatorios y un perturbado funcionamiento del vago, punto importante a considerar si tenemos en cuenta el profundo efecto de este nervio sobre las funciones corporales.

El cuerpo etérico contiene un miasma sifilítico. Este miasma tiende a afectar a la garganta (relacionándose así con el problema del chakra de la garganta), los ojos (lo que nos lleva de nuevo al área del ajna chakra y la sinusitis), y el cerebro, con su relación al nervio vago.

El cuerpo etérico muestra una condición de sobreestimulación, la energía está circulando demasiado rápidamente, y se descarga antes de que tenga una oportunidad de ser absorbida y utilizada... otro factor en el problema de la fatiga. Normalmente, el miasma es la causa de esta condición del cuerpo etérico. Recordad que un miasma puede acelerar o hacer más lenta la circulación de energías.

Esta es, pues, brevemente, una interpretación del precedente análisis de los chakras y el cuerpo etérico en relación a la salud de la persona concernida. El análisis es simple, rápido y ajustado, cubriendo los principales factores implicados, sin entrar en los interminables detalles concernientes a los sistemas físicos orgánicos. Sobre la base de este análisis puede rápidamente establecerse

**un programa efectivo de tratamiento, y seguiré con ello en el próximo capítulo, a fin de hacer disponible un claro ejemplo de referencia.**





## Capítulo ocho

# La terapia de los centros

Encontrando el chakra defectuoso y corrigiéndolo con el rayo cósmico apropiado, se tendrá la clave para curar enfermedades tan terribles como la tuberculosis, el cáncer, la demencia y la epilepsia, que son la desesperación del doctor.

*Radiestesia con Imanes*, Dr. B. Bhattacharya

Todas las formas de curación, cualquiera que sea su origen, están dirigidas hacia una sola meta: la restauración de la armonía y el equilibrio en la complejidad de energías y materia que se funden para formar la anatomía sutil y física del hombre.

El terapeuta de los centros difiere del practicante radiónico ortodoxo en tanto en cuanto que utiliza los sutiles sistemas de fuerza del hombre, en su punto de partida, para el diagnóstico y el tratamiento. Los sistemas físicos orgánicos son de importancia secundaria, pues sólo pueden responder a la medida de armonía presente en los cuerpos parafísicos y reflejarla. Como antes mencionamos, salvo que los chakras estén funcionando de una manera razonablemente equilibrada y armoniosa, nunca podrá haber una expresión de salud sobre el nivel físico. Reconociendo esto, el practicante apunta su tratamiento específicamente hacia esos chakras que exhiben un estado de desequilibrio. Normalizando su acción y eliminando los bloqueos, permite que las energías que buscan expresión a través del ser inferior, tengan libre acción, restaurando con ello la salud al organismo.

El agente primario utilizado en la terapia de centros es el color. Estos colores son suministrados por el uso de material fílmico montado sobre soportes de película de 35mm. Este se ajusta en la ranura del color del instrumento Mark III, y se utiliza la luz para

transportar el color a los resonadores, y a la muestra del paciente localizada en el centro de la cámara de la muestra. Se ha encontrado que el color es el agente curativo más efectivo para esta forma particular de terapia radiónica. Los remedios homeopáticos, en ampollas de vidrio, y las frecuencias radiónicas de curación, se utilizan en mucho menor grado. El color está relacionado con el cuarto éter, donde se localizan la mayor parte de los patrones de enfermedad de naturaleza etérica, y quizá por esto sea tan efectivo.

El procedimiento para determinar el tratamiento es el siguiente, planteando mentalmente cada pregunta.

1. ¿Cuál de estos chakras, exhibiendo un desequilibrio, requiere tratamiento?
2. ¿En qué orden deberían ser tratados?
3. ¿Qué colores se requieren para normalizar cada chakra?
4. ¿A qué glándula u órgano físico debería ser dirigido el color?

Estas cuestiones basadas en nuestro caso hipotético, producirían el siguiente programa de tratamiento.

Violeta	Chakra esplénico	Cuerpo etérico
Naranja	Chakra cardíaco	Nervio vago
Azul	Ajna chakra	Nariz

No hay indicación de que el chakra de la garganta requiera tratamiento, y de hecho la normalización del ajna puede influenciar directamente a este centro en el curso del tratamiento.

El siguiente factor a considerar es el miasma sífilítico. El procedimiento es preguntar qué color se requiere para dispersar el miasma. Habiendo determinado, por ejemplo, que es verde, el practicante debe comprobar qué glándula u órgano físico ha de recibir los efectos benéficos de la energía curativa verde. Como todos los miasmas son tratados por la vía del chakra basal, esto deja como elección las adrenales, los riñones o la columna vertebral. El canal más frecuente son los riñones, lo que es de esperar dado que su papel es el de limpiar al cuerpo de ciertos productos de desecho. De modo que el tratamiento de este factor sería el siguiente:

Verde

Chakra basal

Rifones

Puede tomarse como norma que si el chakra basal requiere tratamiento a causa de un desequilibrio en su acción, no habrá necesidad de seleccionar un color para limpiar cualquier miasma presente. La práctica muestra que los miasmas se dispersan a través de la acción de cualquier color colocado sobre el chakra basal. Por otro lado, si el chakra basal no requiere tratamiento, será necesario encontrar un color para tratar el miasma a través de dicho centro.

A fin de establecer un tratamiento, el patrón de frecuencia individual es quitado del círculo exterior de diales. Pasando al tratamiento del bazo para aumentar su vitalidad, se coloca la transparencia violeta en la ranura. A continuación el practicante coloca su dedo índice izquierdo sobre el dial del círculo interior más próximo a él, y pregunta mentalmente si la frecuencia debería comenzar en este dial. Esto se repite yendo alrededor del círculo en dirección de las manecillas del reloj, hasta obtener una respuesta positiva del péndulo. Tal respuesta indica que la frecuencia para el chakra esplénico comienza en este dial, y la frecuencia de ocho dígitos se pone en el instrumento. El mismo procedimiento se repite en el círculo exterior, a fin de encontrar el punto de partida para la frecuencia del cuerpo etérico, al que es distribuida la energía.

Esta técnica para seleccionar la posición rotacional crítica de las frecuencias utilizadas durante el tratamiento, es única para este tipo de instrumento, y se ha encontrado que es una neta ventaja sobre la disposición en línea recta de los aparatos convencionales. En el procedimiento standard la muestra del paciente es llevada a una posición rotacional crítica, pero en la terapia de los centros las dos frecuencias son puestas en su propia PRC, relativa no sólo a la muestra del paciente, sino también a las energías que afluyen desde la hipotética periferia infinita del espacio.

Algunos pueden preguntarse por qué la frecuencia del chakra es puesta en la hilera interior de diales, y la glándula, sistema orgánico o vehículo en el círculo exterior. La razón es la siguiente. Las fuerzas etéricas formativas corren hacia el interior hasta alcanzar un punto central, retornando de nuevo hacia la periferia infini-

ta, y así se establece un flujo rítmico de energías. El geómetra etérico afirma que todo punto del espacio se halla en el centro del universo, y que las energías afluyen a ese punto y efluyen de él interminablemente.

Para nuestros fines, el centro de la cámara que contiene la muestra del paciente es el punto central al que afluyen las energías, y de ahí son dirigidas hacia el paciente. Es por esto que la frecuencia del chakra se pone en el círculo interior, pues lógicamente es éste quien recibe primero la energía, conforme fluye desde el punto central en su viaje de retorno a la periferia infinita. El flujo de energía en este proceso de curación va primero al chakra, y luego a la glándula o área gobernada por el chakra, y es por ello que la frecuencia de la glándula u órgano va en el círculo exterior. Estableciendo de esta manera el tratamiento, la secuencia apropiada de los sucesos del acto curativo se halla simbolizada en el instrumento.

Habiendo establecido el tratamiento sobre el instrumento, se conectan los interruptores de la electricidad, la luz y el sonido, activando con ello el dispositivo. A continuación, la intensidad de luz requerida para el tratamiento es determinada girando el dial de modulación de la luz, hasta obtener una respuesta positiva del péndulo. La intensidad de la luz parece tener una relación directa con la duración del tratamiento, siendo éste tanto más corto cuanto mayor sea la intensidad de aquella. Es quizá significativo que el Dr. Iredell, que trató pacientes de cáncer terminal en el Hospital de los Muchachos en Londres por medio del color, hallase que es muy importante ser capaz de controlar la intensidad de la luz mientras se trata a estos pacientes, y también que respondían mucho mejor si se les colocaba en un recinto circular de material negro durante el tratamiento. Si se variaba la forma del recinto, incluso sin conocimiento del paciente, se quejaban de que el tratamiento no parecía tan fuerte.

La duración del tratamiento depende sin duda de muchos factores, así que éstos deben ser comprobados cada vez, simplemente preguntando y aguardando la respuesta positiva del péndulo. Hay tantas variables, que el practicante no debería sorprenderse si un día se indica un tratamiento de dos minutos, y otro un tratamiento de quince minutos. Mejor acomodar la duración del

tratamiento a la demanda del paciente, que dar un tiempo establecido para cada uno de los tratamientos.

La misma flexibilidad debe también aplicarse a la selección del color. No existen reglas fijas sobre que ciertos colores se utilicen para ciertos chakras. Cada individuo tiene un calibre diferente de cuerpos etérico y físico. Los chakras están vibrando a diferentes velocidades, y los patrones de enfermedad son también de naturaleza individual. Por esta razón los colores variarán para cada paciente; uno puede necesitar el verde para eliminar un bloqueo de un chakra, mientras que otro paciente, que aparenta hallarse en la misma condición, necesitará el violeta o el amarillo.

Hay, desde luego, ciertas generalidades amplias que pueden aplicarse a los colores. Por ejemplo, el azul y el verde tienen un efecto calmante, y se ha encontrado que son muy útiles en el tratamiento de condiciones agudas. El azul suele ser excelente para los dolores en la parte baja de la espalda, si se aplica a la columna por la vía del chakra basal. El verde tendrá un efecto calmante para los dolores de cabeza si se aplica al ajna chakra y el sistema nervioso. El verde es un color muy frecuentemente usado para tratar el centro ajna, y en la India las medicinas de esmeraldas son usadas para tratar condiciones relacionadas con el chakra del entrecejo. El azul parece tener afinidad con el centro de la garganta, y es muy útil para tratar condiciones de los pulmones tales como el asma, o para gargantas doloridas y trastornos bronquiales.

Los rojos y naranjas, por otro lado, son estimulantes, y pueden utilizarse para aumentar la vitalidad y tonificar el sistema circulatorio por medio del chakra cardíaco. Las varicosidades pueden ser tratadas de esta manera. El amarillo, asimismo, es un excelente estimulante, especialmente para tonificar el sistema nervioso.

El violeta es usado a menudo en condiciones infecciosas, pues tonifica el cuerpo etérico, y le ayuda a expulsar la fuerza vibratoria de la bacteria o virus invasor. Para aumentar el violeta se puede añadir al tratamiento una ampolla de ónice potenciado. Se dice que el ónice transporta la frecuencia del ultravioleta, bien conocida por sus cualidades bactericidas.

Cada uno de los factores del caso que requiere tratamiento es tomado por turno, y puede prepararse una tarjeta mostrando qué chakras y síntomas han de ser tratados. Es aconsejable disponer esta tarjeta sobre el instrumento durante el tratamiento, no sólo a modo de referencia, sino también para identificar al donador de la gota de sangre. Si andamos muy atareados, es fácil que pongamos una gota de sangre y perdamos la noción de a quién pertenece. Normalmente se guarda en un paquete de celofán, pero para el tratamiento se saca de él y se coloca en la ranura, así que es mejor acompañarla de la tarjeta del tratamiento.

La siguiente guía de los efectos de ciertos colores sobre los chakras, los cuerpos sutiles y los miasmas, se incluye para proporcionar al practicante cierta información general sobre el asunto. Debe recordarse que no hay normas fijas; los colores para ciertos chakras o condiciones variarán de vez en cuando, y los aquí establecidos son los que aparecen más frecuentemente en la práctica.

El chakra coronario es estimulado por el naranja, el verde, el azul y el índigo. Es calmado por rojo, amarillo y violeta. El índigo y el violeta son los mejores colores para eliminar los bloqueos de este centro.

El ajna chakra es estimulado por el rojo, el naranja, el azul y el violeta, y calmado por amarillo, verde e índigo. El color mejor adaptado a la eliminación de los bloqueos es el verde.

El chakra de la garganta es estimulado por el rojo, y calmado por naranja, amarillo, verde, azul, índigo y violeta. Los mejores colores para eliminar los bloqueos son el azul y el violeta.

El chakra cardíaco es estimulado por el rojo, naranja, índigo y violeta. Pueden obtenerse efectos calmantes a partir del amarillo, verde y azul. Rojo e índigo eliminan los bloqueos de este chakra.

El chakra del plexo solar es estimulado por rojo, naranja, amarillo, verde y violeta. Calmado por azul e índigo. Naranja, amarillo y azul eliminan los bloqueos del chakra del plexo solar.

El chakra sacro es estimulado por el rojo. Naranja, amarillo,

verde, azul, índigo y violeta tienen un efecto calmante. Para eliminar bloqueos, utilizad azul o violeta.

El chakra basal es estimulado por verde, índigo, y violeta. Rojo, naranja, amarillo y azul tienen un efecto calmante. El verde es el color supremo para eliminar bloqueos de este chakra.

El chakra esplénico, que suministra energías pránicas a todos los otros chakras, es estimulado por rojo, naranja, amarillo, verde y violeta. Azul e índigo tienen un efecto calmante. Amarillo, índigo y violeta eliminan los bloqueos del centro esplénico.

El practicante detectará frecuentemente miasmas en el cuerpo etérico, normalmente localizados a nivel del cuarto éter. Dado que el color funciona en este éter, los miasmas se dispersan fácilmente cuando son sometidos a frecuencias cromáticas transmitidas al chakra basal. Los siguientes colores son adecuados para eliminar los tres miasmas básicos.

El miasma sifilítico se elimina por el uso de amarillo, verde, azul o índigo.

El miasma tuberculoso debería ser tratado con amarillo o verde.

El miasma del cáncer responde a rojo, verde, azul, índigo y violeta.

Las condiciones del cuerpo etérico pueden requerir colores específicos para su normalización; así, para la congestión, utilizad verde, azul, índigo y violeta. Para la sobreestimulación usad el verde, a fin de obtener un efecto calmante. Para la falta de coordinación entre los vehículos físico y etérico, el verde es el color a elegir.

A menudo se encuentran problemas astrales, así que conviene saber también los mejores colores para estos factores del nivel astral. Para la congestión astral utilizad el azul. La sobreestimulación requiere el verde o el azul, y la mejor manera de tratar la falta de coordinación entre los cuerpos astral y etérico es con el verde.



Para el cuerpo mental se encuentra que todas las condiciones responden al índigo mejor que a ningún otro color.

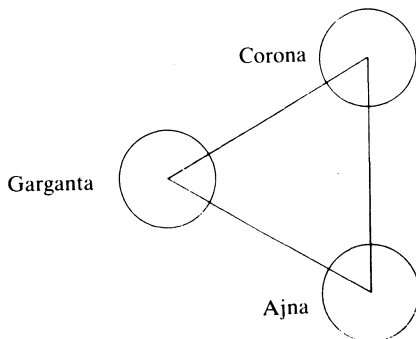
La inflamación del cerebro, ciertos tumores cerebrales y ciertas formas de demencia, son tratados a través del chakra coronario. Los colores calmantes son seleccionados en tal caso, a fin de aquietar la acción del centro coronario, que suele estar sobreactivo en tales condiciones.

Cualesquiera problemas relacionados con el cuerpo pituitario son tratados a través del ajna chakra. Neuritis, migrañas, jaquecas regulares, problemas de vista y oído, así como fiebre del heno, sinusitis y catarros, responden todos al tratamiento del ajna. Muchas perturbaciones del sistema nervioso pueden ser tratadas a través de este centro, que gobierna el pie del cerebro inferior. Las migrañas suelen ser causadas por una falta de equilibrio entre los campos de fuerza de las glándulas pineal y pituitaria, así que examinad ambos chakras de la cabeza cuando trateis de atajar esta condición.

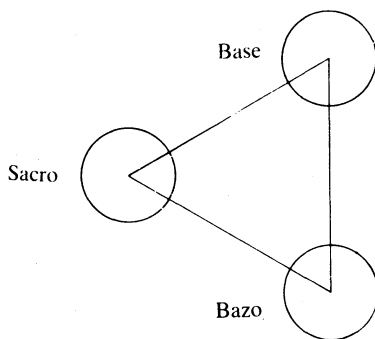
Los problemas cardíacos, ciertas enfermedades relacionadas con el sistema nervioso autónomo y el nervio vago, y los trastornos circulatorios, deberían todos ser tratados a través del chakra cardíaco.

Las enfermedades relacionadas con un desequilibrio de la tiroides son tratadas por la vía del chakra de la garganta. Las enfermedades respiratorias, tales como asma y tuberculosis, bronquitis y enfisema, son todas tratadas a través del chakra de la garganta.

De vez en cuando el practicante se encuentra con un paciente que tiene muy poca voluntad de vivir, que se encuentra en un punto bajo, sin importarle si vive o muere. En tales casos, hay un procedimiento definido a seguir. La voluntad de vivir se expresa a través de dos chakras principales, el coronario y el basal. El coronario tiene que ver con la voluntad de ser desde un ángulo espiritual, y el chakra basal se relaciona con la voluntad del cuerpo físico de permanecer en encarnación. Estas energías, expresándose como "Persistencia en la Forma", operan a través de dos triángulos de fuerza. El aspecto espiritual opera a través de



La expresión inferior, concierne a la forma física, opera a través del siguiente triángulo de fuerza



los chakras ajna, coronario y de la garganta. La expresión inferior, concierne a la forma física, opera a través del triángulo de fuerza de los chakras basal, esplénico y sacro.

El practicante debe primero de todo determinar cuál de los triángulos de fuerza ha de ser tratado a fin de aumentar la voluntad del paciente para permanecer en un cuerpo físico. Puede ser uno de ellos, o pueden ser ambos. Si ambos triángulos requieren tratamiento, entonces ha de determinar en qué orden debe hacerse el tratamiento.

Habiendo determinado cuál triángulo, seleccionad el color requerido, y suplementadlo con los remedios Bach de Alerce y Castaño dulce. Si se trata del triángulo inferior, comenzad por el chakra basal, luego tratad el chakra sacro y finalmente el esplénico. Seguid siempre este orden, y poned la glándula asociada con el chakra a tratar, en el círculo exterior de los diales del instrumento. Si es el triángulo superior el que requiere tratamiento, entonces es el centro coronario quien primero recibe tratamiento, luego el de la garganta, y finalmente el ajna. Si estos tratamientos son establecidos sobre dispositivos standard de tratamiento en vez de en el instrumento de terapia de centros Mark III, la frecuencia del chakra es seguida por la correspondiente glándula endocrina. Las transparencias de colores y los remedios de Bach son entonces colocados en la placa junto con la gota de sangre.

Los trastornos nerviosos, las úlceras, la diabetes, ciertas formas de cáncer, la vesícula biliar, los trastornos del hígado y los problemas digestivos lo mejor es tratarlos por la vía del chakra del plexo solar. Las erupciones de la piel son asimismo frecuentemente tratadas a través de este centro. El plexo solar, por regla general, se halla sobreactivo en la mayoría de la gente, y debería ser tratado con el color apropiado para calmar su acción. Si el practicante obtiene una respuesta negativa indicando que el plexo solar está infraactivo, sería bueno buscar cuidadosamente una condición de cáncer o estado precanceroso. Ciertamente, si este plexo solar negativo se halla en conjunción con un miasma de cáncer, el paciente, o la paciente, está expuesto a cáncer en algún momento de su vida. Este puede ser dispersado radiónicamente, o con el apropiado similimum homeopático.

Las enfermedades del sistema reproductivo son todas tratadas por la vía del chakra sacro. En algunos casos, sin embargo, es mejor tratar el chakra de la garganta, que es su contraparte creativa superior. Si una medida así se halla indicada, debería seleccionarse un color para estimular la acción del chakra de la garganta. Esta forma de tratamiento atraerá energías hacia arriba desde el sobreestimulado chakra sacro, y le permitirá retornar al estado de normalidad.

Debido al stress y la tensión de la vida moderna, los problemas de la espalda y las desviaciones de los discos están aumentando a

velocidades alarmantes. El stress de naturaleza emocional no suele asociarse con el dolor de espalda, pero existe entre ellos una relación directa. Bajo el stress, las adrenales, que son gobernadas por el chakra basal, vierten adrenalina en el torrente sanguíneo, a fin de enfrentarse a los problemas presentes (imaginarios o reales). La adrenalina contiene ciertos constituyentes que inhiben el mantenimiento y regeneración normales de los tejidos ligamentosos. Los ligamentos, especialmente los del área baja de la espalda, tales como los ilio-lumbares y los sacro-ílfacos, pueden estirarse más de lo debido, especialmente si han sido dañados en el pasado. Este estiramiento rompe las fibras nerviosas sensorias incorporadas en los ligamentos, creando dolor, y el sistema muscular entra en un estado de espasmo a fin de estabilizar el área afectada y dar al ligamento una oportunidad de curarse. A esta condición se la suele llamar desviación de disco, lumbago e incluso ciática, pues los senderos nerviosos suelen comunicar dolor hacia abajo de las piernas a lo largo de una trayectoria u otra.

Así pues, todos los problemas de la columna y las enfermedades creadas por el stress, deberían ser tratadas por la vía del chakra basal. Los trastornos de riñón están asimismo relacionados con este centro. La importancia de tratar este chakra en una amplia variedad de casos no puede ser recalcada suficientemente. Ruth Drown daba gran importancia al tratamiento de las adrenales en toda condición anormal. Como antes mencionamos, todos los miasmas son tratados a través de este centro.

Los problemas de espalda en la columna cervical y dorsal superior pueden responder mejor si se tratan por la vía del chakra del alta mayor. Este centro está localizado justo en la base del occipucio, y gobierna la columna. Su exteriorización física es la glándula carótida. Este chakra tiene una relación directa con los chakras de la pituitaria, basal y cardíaco, teniendo que ver con el equilibrio de los fluidos tisulares y la regulación de la presión sanguínea.

El concepto de tratar los chakras radiónicamente es sólo una extensión de la obra de Abrams y Ruth Drown; ambos de estos pioneros utilizaron el sistema endocrino para mejorar sus tratamientos. Abrams percusionaba los procesos espinosos de la séptima vértebra cervical y la segunda dorsal a fin de dilatar el bazo,

aumentando con ello la absorción de energía vital. Ruth Drown afirmó llanamente que la endocrinología era el fundamento mismo del diagnóstico y el tratamiento radiónicos, y que las glándulas representan el equilibrio en el cuerpo, creando el bienestar tanto mental como físico.

Su opinión, basada en los hechos, es ciertamente correcta. El sistema endocrino gobierna nuestra apariencia física, y determina nuestras características emocionales y mentales. El terapeuta de los centros simplemente lleva el concepto un paso más adelante y afirma que los chakras gobiernan a las glándulas, y que por lo tanto es lógico tratar los centros a fin de llevar armonía a la forma humana y a sus campos de fuerza subyacentes.

Un factor sumamente importante a considerar cuando se tratan los chakras es el uso apropiado de la visualización y el pensamiento. Un antiguo axioma dice que la energía sigue al pensamiento. Resulta muy evidente en la práctica que el utilizar el pensamiento como agencia directora para las energías curativas, aumenta la eficacia del tratamiento. El poder de este proceso es aumentado visualizando las energías curativas fluyendo hacia el chakra tratado, y dispersándose a la glándula o sistema de órganos implicados.

De esta manera, la imposición de una energía y un patrón curativos se colocan sobre la fuerza de la enfermedad, a fin de trastornar su equilibrio. La curación es realizada por el uso de la energía correctamente dirigida, y la detallada visualización del punto de entrada para esa energía en el sistema del campo de fuerza humano. Conforme la energía curativa abandona el chakra para circular, comienza su trabajo de estimular toda célula y átomo, eliminando así, o paliando, la condición enferma presente en el paciente.

## Capítulo IX

### Medicinas eterizadas

Las enfermedades y sus curas no son sino Nombres y Formas, y tienen su origen y final en la luz cósmica.

*Las Mezclas Septenarias en la Homeopatía, B. Bhattacharya*

Aunque el color es el principal agente terapéutico usado en la técnica de terapia de centros, para tratar patrones de enfermedad encontrados en la anatomía sutil del hombre, hay veces en que los remedios homeopáticos resultan ser un útil adjunto a la onda de forma cromática.

La mayoría de los remedios homeopáticos provienen de fuentes naturales, y unos seiscientos son de uso común. Estas medicinas se derivan de los reinos humano, animal, vegetal y mineral, así como de bacterias, insectos, reptiles y venenos de serpientes. Su preparación es singular, pues utiliza las técnicas de dilución, trituración y sucusión, para producir remedios que, en sus potencias elevadas, no contienen una sola molécula identificable de la sustancia original.

Aparentemente, esta forma de preparación libera lo que George Adams denomina fuerzas periféricas del material, aumentando con ello su valor medicinal, y desvelando el espíritu curativo dentro de la sustancia. Esta liberación de energía a partir de la forma, o eterización, hace que los remedios homeopáticos sean eminentemente adecuados para tratar los cuerpos sutiles del hombre, restaurando la armonía y el equilibrio a las fuerzas que operan en su interior.

Los remedios usados en la terapia de los centros pueden clasificarse bajo tres encabezamientos: los remedios de Bach, los

remedios de gemas, y las medicinas homeopáticas regulares. Trataré en primer lugar de los remedios Bach.

Durante los seis años siguientes a 1930, el Dr. Edward Bach perfeccionó un sistema de curación basado, salvo una excepción, en el uso de flores tomadas de árboles y plantas campestres. Los capullos eran recogidos en momentos específicos y, de acuerdo con las indicaciones, las medicinas eran preparadas haciéndolas flotar en cuencos de agua y exponiéndolas a la luz del sol, o simplemente hirviendo los capullos en agua. Se añadía entonces alcohol para conservar la solución resultante de estas preparaciones.

El Dr. Bach, como cualquier verdadero sanador, se ocupaba de tratar al organismo en su conjunto. Las enfermedades de los pacientes no le interesaban tanto como los estados de ánimo o los temores y ansiedades que exhibían. Creía que si estos humores o temores pudieran ser expelidos, el organismo se recobraría bajo el influjo resultante de las energías curativas. A la luz del conocimiento esotérico es fácil reconocer la exactitud de esta conclusión, alcanzada por un hombre tan sensible como para ser capaz de registrar las cualidades de una flor simplemente colocándola sobre su lengua. Se acuerda uno del místico alemán Jacob Boehme, que mostraba esta misma capacidad para ver en el corazón del reino vegetal.

Los remedios de Bach están relacionados específicamente con el tratamiento de las emociones y estados de la mente que se encuentran en el hombre, y hacen por tanto su impacto directamente sobre el cuerpo astral, y, en algunos casos, sobre el cuerpo mental. Tal acción ayuda, naturalmente, a producir la curación también en los niveles etéricos.

La mayoría de nuestros estados emocionales tienen que ver con el chakra del plexo solar. Es ahí que sentimos los impactos del temor, la ansiedad y toda una serie de sentimientos emocionales. En caso de un temor extremo los chakras sacro y de la garganta se hallan involucrados, con la resultante pérdida de control de los esfínteres urinario y anal, o una parálisis temporal de las cuerdas vocales. Los remedios de Bach operan, sin excepción, a través del chakra del plexo solar, y dos de ellos tienen que ver direc-

tamente con otros centros.

Los siguientes remedios hacen su impacto sobre el chakra del plexo solar a un nivel mental:

Olivo	Carpe
Genciana	Roble
Cerato	Cerezo
Sauce	Agrimonia
Escleranto	Vid

El plexo solar astral es directamente afectado por los siguientes remedios de Bach. Dos de ellos, alerce y castaño dulce, son ligeramente diferentes en su acción. Ambos, desde luego, operan a través del chakra del plexo solar, pero el alerce afecta asimismo al chakra de la garganta, y el castaño dulce opera a través de todos los chakras del cuerpo astral.

Castaño dulce	Acebo
Impatiens	Estrella de Belén
Mímulo	Manzano silvestre
Centaurea	Aulaga
Nogal	Olmo
Mostaza	Alerce
Castaño blanco	Brezo
Pino	Alamo temblón
Rosa silvestre	Violeta de agua
Haya	Jara
Capullo de castaño	Clematis
Madreselva	Avena silvestre
Castaño rojo	Verbena

El remedio que queda, el agua de roca, se vió que simplemente opera sobre el cuerpo etérico, y nuevamente a través del chakra del plexo solar.

En el folleto *Los Doce Sanadores*, el Dr. Bach dió las indicaciones para el uso del castaño dulce en estas palabras: "Para esas personas a las que la angustia es tan grande que resulta insoportable en algunos momentos. Cuando la mente o el cuerpo sienten haber llegado a los límites de su resistencia, y que deben



rendirse. Cuando parece que nada queda sino encarar la destrucción y la aniquilación.”

¿No será que cuando un individuo se enfrenta a lo que parece ser una aniquilación inevitable, resulta necesario arrojar todo el sistema de los chakras a un estado positivo de actividad, a fin de contrarrestar la polaridad negativa del cuerpo astral bajo tales circunstancias? Si es así, entonces el castaño dulce sería el mejor remedio de Bach para este propósito, pues todo indica que es muy adecuado para galvanizar el cuerpo astral a una actividad positiva.

El alerce es asimismo interesante a este respecto. También en este caso tenemos un remedio que opera a través del plexo solar astral, pero que afecta asimismo al chakra de la garganta. El Dr. Bach dió las siguientes indicaciones para su uso: “Para quienes no se consideran a sí mismos tan buenos o capacitados como quienes les rodean, que esperan el fracaso, que creen que ellos nunca serán un éxito, y que por tanto no se aventuran ni hacen un fuerte intento por tener éxito.” La gente que espera el fracaso, o que no tiene el suficiente impulso creativo como para llevar un proyecto a su conclusión, requiere una estimulación del aspecto creativo de la naturaleza superior. Si recordais que el chakra de la garganta es el centro creativo superior del mecanismo humano, y la contraparte del chakra sacro, esta conclusión radiónica de que el alerce opera tanto a través del plexo solar como del centro de la garganta, empieza a cobrar sentido. El alerce, pues, opera directamente a través del chakra de la garganta, sacando hacia fuera las mejores capacidades creativas de quienes creen carecer de tales cualidades.

Los remedios de Bach son utilizados a menudo por los practicantes radiónicos, y no puede haber duda alguna en cuanto a su valía para restaurar la salud. Debería recordarse que cualquier remedio que opere en el nivel mental será también efectivo en los dos planos inferiores, y que los que operan en el astral afectarán también al cuerpo etérico. Hay siempre mayor poder curativo en un remedio que opera hacia abajo, de los niveles superiores a los inferiores, pero dado que los tres cuerpos del ser inferior se interpenetran, los remedios nunca están totalmente confinados en sus efectos a un solo vehículo. Así, el mímulo, por

ejemplo, puede resultar beneficioso para el cuerpo mental pero no opera directamente sobre él.

Lo siguiente a considerar son los remedios de gemas. Estas medicinas están hechas de diversas piedras preciosas y semipreciosas, y son ideales para tratar los chakras radiónicamente a través de las técnicas de teletransmisión. El Dr. A. Bhattacharya las usa ampliamente en su clínica de Naihati, en la India. Muchos pacientes las toman oralmente, pero hasta dos mil pacientes son tratados diariamente con las frecuencias de gemas teletransmitidas por los instrumentos teleterápicos de la clínica. Los resultados de estos tratamientos a distancia son testimonio de la efectividad de los poderes curativos de las gemas.

Antes de tratar de cada gema y sus cualidades, diremos algo acerca de la preparación de estas excelentes medicinas. Se compran pequeñas gemas de buena calidad, y cada una es colocada en un frasco de vidrio que contiene una solución diluída de alcohol. Esto se mantiene en la oscuridad durante una semana, permitiendo que la fuerza vibratoria de la gema permee la solución. Al cabo de una semana la gema se quita y se lava en agua, se seca, y se guarda para un futuro uso. Se introducen entonces en la solución pífulas de azúcar, y el frasco es rotado suavemente arriba y abajo hasta que las pífulas están bien empapadas con la solución radiada. Son entonces quitadas y secadas en papel blanco, para ser luego guardadas en contenedores de vidrio apropiadamente marcados. Estas medicinas pueden entonces darse oralmente cuando esté indicado. Las gemas duran eternamente, así que el practicante tiene siempre el medio de hacer sus propias medicinas conforme le surge la necesidad de ello, sin entrar en procedimientos complicados. Las soluciones pueden también mezclarse para formar remedios combinados de diversas o todas las gemas.

Las siguientes gemas son usadas en la terapia de gemas, y se encontrarán sumamente útiles en el tratamiento de los chakras.

El *Rubí*, que transporta el rayo cósmico rojo, se utiliza en el tratamiento de la anemia, los problemas circulatorios, la debilidad física, los resfriados comunes, y los estados de colapso. Los individuos clasificados como retrasados mentales responden bien al

rayo rojo.

La *Perla*, que emite el rayo cósmico naranja, se utiliza para tratar casos de gota, condiciones reumáticas, asma, piedras de la vesícula, ciertos estados inflamatorios y desequilibrios menopáusicos.

El *Coral*, con sus rayos cósmicos amarillos, se utiliza para tratar los males de estómago, las enfermedades del hígado, la diabetes, el eczema, y otros trastornos de la piel, hemorroides y agotamiento nervioso.

La *Esmeralda*, libera los fríos rayos cósmicos verdes que se utilizan para tratar la gripe, la sífilis, los dolores de cabeza, las neuralgias, el cáncer, los problemas de la piel, la hipertensión, los trastornos cardíacos y las úlceras.

La *Piedra de la Luna*, el rayo cósmico azul, opera bien en el tratamiento de cualquier condición relacionada con el chakra de la garganta, tal como asma, laringitis y resfriados. Es asimismo excelente para la varicela, el sarampión, la escarlatina, la fiebre tifoidea y la viruela. Los dolores de cabeza, los insomnios, los shocks, los cortes y quemaduras, responden todos bien a este color.

El *Diamante*, que transporta el rayo cósmico índigo, se utiliza para tratar problemas oculares, constipado con tos, ciertas formas de parálisis, obsesión, amigdalitis purulenta, delirium tremens y convulsiones infantiles.

El *Zafiro*, concentra en su interior el rayo cósmico violeta, que se utiliza para tratar desórdenes nerviosos y mentales, la epilepsia, la conmoción cerebral, ciertos tumores, úlceras de la piel y neuralgia.

Hay otras dos gemas que se utilizan frecuentemente, siendo la primera el *Onice*, que transporta la frecuencia ultravioleta; ésta se utiliza para las condiciones reumáticas, las enfermedades del hígado, la varicela, y en el tratamiento de cualquier infección bacteriana o viral. La otra gema es el *Ojo de gato*, que se encuentra en el otro extremo del espectro, dando rayos infrarrojos. Se utiliza para

enfermedades de la piel, desórdenes del útero, dolores de cabeza, indigestión y asma.

Cada gema, al transportar la frecuencia del color cósmico que le está asignado, puede utilizarse en el tratamiento de una diversidad de condiciones. La lista que hemos dado es sólo una guía. La regla que hay que recordar es la de que cada paciente y cada enfermedad son una entidad individual, y que por tanto no pueden establecerse normas fijas en cuanto a su uso. Estas deben ser determinadas por el practicante a través del instrumento radiónico.

Aparte de los remedios de Bach y de las gemas, el terapeuta de los centros utiliza asimismo una amplia variedad de medicinas homeopáticas que pueden ser transmitidas al paciente, o tomadas oralmente. El tema de la homeopatía es demasiado vasto como para cubrirlo en este libro, pero en lo que concierne a lo principal, la mayoría de los practicantes de radiónica tienen algún conocimiento operativo de un número limitado de medicinas disponibles, y deberían por tanto ser capaces de aplicar este conocimiento al tratamiento de los chakras por medio del instrumental radiónico.



## Capítulo X

### Las tendencias futuras

Tras dos años de usar nuestros radio-instrumentos, encontramos en un estudio más profundo de la sabiduría antigua una sorprendente y satisfactoria corroboración de nuestro propio desarrollo de las frecuencias de vibración.

Ruth Drown, D.C.

Un notable trabajo se ha hecho en el campo de la radiónica desde que los laboratorios de la Warr llevaron adelante la antorcha encendida por los doctores Abrams y Drown. Los instrumentos han sido refinados y modificados, y se han edificado nuevos conceptos. Los energrafos tomados en la cámara radiónica de de la Warr han revelado los campos de fuerzas formativas que subyacen a la forma física, y una gran cantidad de evidencia clínica ha sido reunida para portar testimonio de la eficacia de la terapia radiónica.

A pesar de esta esencial consolidación de la obra de Abrams y Drown, siento que el "hilo dorado" que corre a través de ella ha pasado inadvertido. Incluso el más superficial examen de estos pioneros muestra claramente que, tras unos comienzos físicos, se fueron encaminando rápidamente hacia los aspectos más esotéricos de la curación a distancia por medios instrumentales.

El enfoque físico alcanzó su punto más alto cuando Ruth Drown colocó el énfasis del diagnóstico y el tratamiento radiónicos sobre el sistema glandular endocrino. No contenta con esto, mostró de modo conclusivo que el arte curativo de la radiónica estaba directamente relacionado con un conocimiento del hombre y la naturaleza tal como está bosquejado en las antiguas enseñanzas metafísicas.

Cada paciente, dijo, es una célula en el cuerpo de esta vasta Vida en la que vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser. Y el papel del practicante de radiónica es el de llevar esa "célula", de un estado de enfermedad, de vuelta a una relación armónica con la Vida Divina.

Si un practicante de radiónica ha de interceder a favor de un paciente, y ha de utilizar las fuerzas curativas presentes en el cosmos, esto sólo puede hacerse sobre una sólida base de conocimiento relativa a los aspectos sutiles del hombre y la naturaleza, y no sobre la base de los sistemas físicos orgánicos que se hallan en el núcleo de la tendencia presente.

Aunque puede haber sido necesario enfocar la radiónica de una manera física, es ya tiempo de introducirse en las desconocidas aguas de los campos de fuerza humanos, de estudiar la acción de los chakras y comprender su papel en armonizar y mantener el cuerpo físico, simplificando y aumentando con ello la efectividad de esta técnica terapéutica.

La radiónica tiene una singular cualidad intrínseca que le permite actuar de puente entre los aspectos físico y sutil de la naturaleza, y como tal tiene el potencial de portar testimonio de la anatomía oculta del hombre. Es cosa de los practicantes reconocer este hecho y actuar de acuerdo a sus implicaciones. Es con este fin que la presente breve introducción a la radiónica y los cuerpos sutiles del hombre, ha sido escrita.

## Lecturas posteriores

Los siguientes libros son útiles en un posterior estudio de la radiónica, y su relación con la anatomía sutil del hombre y la curación.

*Matter in the Making* (“Materia en Formación”), de Langston Day & George de la Warr. Vincent Stuart Ltd.

*An Introduction to Medical Radiesthesia and Radionics* (“Una Introducción a la Radiestesia Médica y la Radiónica”), de Vernon Wethered. C.W. Daniel Co. Ltd.

*New Light on Therapeutic Energies*, de Mark Gallert, N.D. James Clarke & Co. Ltd.

*Gem Therapy* (“Terapia con Gemas”), edición Revisada, del Dr. B. Bhattacharya. Firma K.L. Mukhopadhyay.

*Healing* (“La Curación”), de I. y G. Cooke. White Eagle Publishing Trust.

*Esoteric Healing* (“Curación Esotérica”), de Alice A. Bailey. Lucis Press.

*Treatise on Cosmic Fire* (“Tratado del Fuego Cósmico”), de Alice A. Bailey. Lucis Press.

*The Soul and its Mechanism* (“El Alma y su Mecanismo”), de Alice A. Bailey. Lucis Press.

*Physical and Ethereal Spaces* (“Espacios Físicos y Etéreos”), de Goerge Adams. Steiner Press.

*A Comparison of the Chronic Miasms* (“Una Comparación de los Miasmas crónicos”), de P. Speight. Health Science Press.



*Bach Flower Remedies* ("Los Remedios Florales de Bach"), de Nora Weeks y Victor Bullen. C.W. Daniel Co. Ltd.

*The Pattern of Health* ("El Patrón de la Salud"), del Dr. A. Westlake. Vincent Stuart Ltd.

*Life Threatened and Way Out* ("La Vida Amenazada y una Vía de Salida"), del Dr. Aubrey Westlake. Vincent Stuart Ltd.

*Breakthrough To Creativity* ("Paso hacia la Creatividad"), por el Dr. Shafica Karagula.

Para mayor información sobre la radiónica, contactar

The Secretary  
The Radionic Association  
16a North Bar  
Banbury, Oxon

Para detalles del análisis y el tratamiento radiónicos, y seminarios de entrenamiento a nivel profesional, escribir a:

Advanced Radionic Consultants

Dr David V. tansley, D.C.  
38 South Street, Chichester,  
Sussex  
Inglaterra

## Indice

Introducción	7
1.- La constitución esotérica del hombre	15
2.- El cuerpo etérico	21
3.- Los centros de fuerza	27
4.- Los siete chakras mayores de la columna	37
5.- La vitalidad y la dinámica de la recepción pránica	55
6.- El instrumento de la terapia de los centros	65
7.- El diagnóstico y los cuerpos sutiles	73
8.- La terapia de los centros	85
9.- Medicinas eterizadas	97
10.- Las tendencias futuras	105
Bibliografía	107

